HISTORIA & PATRIMONIO HISTÓRICO

EL NACIMIENTO DE FRANCISCO PIZARRO Y EL MONASTERIO DE SAN MIGUEL Y SANTA ISABEL

José Antonio Ramos Rubio. Cronista Oficial de Trujillo. Doctor en Historia.

Los muros del monasterio de San Miguel y Santa Isabel guardan celosamente muchos enigmas. Mucho se ha estipulado acerca del nacimiento del conquistador del imperio Inca don Francisco Pizarro, uno de los personajes que más gloria ha dado a su patria natal. Son muchas las versiones sobre su nacimiento. Unos autores han situado su nacencia en el pueblo de Huertas de Ánimas –lugar de Trujillo[1], de donde era su madre-[2], otros en las cercanías de la iglesia de Santa María "La Mayor", donde está la casa paterna[3], otros en la vecina localidad de la Zarza o Conquista de la Sierra[4]. Lo que está claro por la documentación existente es su origen trujillano[5]. No conocemos

[1] Aparece citado el arrabal de Huertas por primera vez en un documento localizado en el Archivo General de Simancas. Contadurías Generales, leg. 768. Hay que tener en cuenta que en el año 1527 se realizó un padrón en Huertas (contaba 117 vecinos).

[2] E. CERRILLO y Martín de CÁCERES, *Mocedades de Francisco Pizarro González*, en *Extremadura*, Cáceres, 11 de enero de 1967, p. 10. M. MUÑOZ DE SAN PEDRO, *Informe sobre el nacimiento de Francisco Pizarro*, en *Boletín de la Real Academia de la Historia*, CLXV, cuaderno I, Madrid, 1969, 111.

[3] A. DE ORELLANA PIZARRO PÉREZ ALOE, *Francisco Pizarro*. Ed. Saturnino, S. A. Santander, 1928, p. 14; M. MONTOLIU, *Vidas de grandes hombres*, Barcelona, 1940, p. 9; el cronista que vivió entre 1511 y 1565 consideró que "*fue abandonado Pizarro en la puerta de una iglesia donde fue amamantado por una puerca, por no encontrar mujer que le alimentase*", López de GOMARA, *Historia general de las Indias*. Barcelona, 1925.

[4] R. VALDÉS, *Hispano Latino Panegírico de la Fundación de Lima*. Poema publicado a finales del siglo XVII. Citado Por R. CUNEO VIDAL *Vida del conquistador del Perú don Francisco Pizarro y de sus hermanos Hernando, Juan y Gonzalo Pizarro y Francisco Martín de Alcántara*. Casa Editorial Maucci, Barcelona, 1957, p. 22 en la cual nos ofrece el siguiente poema hispano latino panegírico de la Fundación de Lima, publicado a finales del siglo XVI en el que se leen los siguientes versos: "*Titulares somos nobles, cuales de incombusta Zarza, digna de tal alto héroe, amabilísima patria*", seguidos de la anotación "*La Zarza es un lugar del partido de Trujillo de Extremadura, donde nació y se crió Francisco Pizarro, el Conquistador del Perú*".

[5] Existen pruebas documentales en las cuales el mismo Francisco Pizarro nos indica que es natural de Trujillo. En la escritura de erección e institución de una capellanía en la ciudad nos refiere: "*....pidiéndoles su graçia para que me encaminen en ella pues A de ser para su sanctisimo seruº, que es fundar y hedificar vna yglesia e capellania en la çibdad de truxillo que es en los Reynos despaña de donde yo soy natural e nasçido e tengo naturaleza a honrra de dios..*" (Los Reyes, 5 de junio de 1537, Archivo General de Indias, Justicia, 1176, número 2, Rº 6, pieza 2º, folios 29-47v. En el Testamento de 5 de junio de 1537, en la cláusula XIX dice al respecto: "*Ítem mando q. Porque yo tengo Acordado e determinado de hazer e fundar vna yglesia e capilla en la çibdad de truxillo donde soy natural e lo fueron mys padres e avuelos...*". Archivo General de Indias. Justicia, 1176, número 2, Rº 6, pieza 2º, fols. 47 vº-74. Además, quiso que su hija se marchase a Trujillo de donde él era natural según consta en el citado Testamento:"*...mys hijos don gonçalo piçarro e doña franca. Piçarro en españa asyenten su vivienda e casa en la dha. Çibdad de truxillo y en los términos e*

la fecha ni las circunstancias del nacimiento[6]. La aportación que consideramos más fiable procede de Herrera, quien estableció su nacimiento en 1478 y su muerte a la edad de 63 años[7], ratificado por el cronista Pedro Cieza de León[8]. Es indiscutible que murió a los 63 años y, por tanto, nació en 1478.

El padre del conquistador fue Gonzalo Pizarro Rodríguez de Aguilar, quien siendo soltero concibe con Francisca González (doncella de su tía Beatriz Pizarro, fríela del Convento de San Francisco el Real de la Coria[9]) a Francisco Pizarro González. Es probable que pasara su infancia con su familia materna "los Alonsos" o "los roperos" (venta de ropa)[10], aunque está claro por la documentación existente que Francisco Pizarro frecuentaba la casa paterna[11]. El padre contrajo matrimonio con Isabel de Vargas[12] y nació Hernando Pizarro, el heredero legítimo. En 1508, ya viudo[13], tuvo más hijos bastardos, Juan y Gonzalo Pizarro, que completan los cuatro varones partícipes en la conquista de Perú[14]. El capitán Gonzalo Pizarro sirvió muchos años en las guerras de Italia con una compañía a las órdenes del Gran Capitán, donde perdió un ojo; murió en Pamplona por heridas de batalla en el sitio de Amaya (Navarra) en 1522. Había otorgado testamento en Pamplona el 14 de septiembre

tierra della porque ally es my voluntad..." (cláusula XXXIII).

[6] La mayoría de los autores que han referido en sus obras el nacimiento del conquistador consideran que nació entre 1468 y 1478. F. ACEDO TRIGO, *Guía de Trujillo, histórica, descriptiva y práctica.* Tipografía Artística, Madrid, 1913; P.AVECILLA, *Pizarro y el siglo XVI. Novela Histórica,* Madrid, 1845; M. BALLESTEROS**,** *Francisco Pizarro. La España Imperial.* Biblioteca Nueva, Madrid, 1940; M. BALLESTEROS GAIBROIS, *Historia de América,* Col. Istmo, Madrid, 1989; José Antonio del BUSTO DUTHURBURU, *Francisco Pizarro.* Rialp. Madrid, 1965; ID., *Francisco Pizarro y Trujillo de Extremadura***.** Ed. Studium. Lima, 1983; ID., *Pizarro.* Lima, 2000; M. L. DIAZ-TRECHUELO LOPEZ-ESPINOLA, *Francisco Pizarro el conquistador del fabuloso Perú.* Biblioteca Iberoamericana. Anaya, Madrid, 1988; R. CUNEO VIDAL, *Vida del conquistador del Perú don Francisco Pizarro y de sus hermanos Hernando, Juan y Gonzalo Pizarro y Francisco Martín de Alcántara,* op. cit.; M. DE MONTOLIU**,** *Pizarro,* Edición. Seix Barral, Barcelona, 1958; S. HUBER, *Pizarro, oro, gloria y muerte.* Círculo de Lectores, Barcelona, 1966; Juan TENA FERNÁNDEZ, *Francisco Pizarro.* Impr. Sánchez Rodrigo, 1ª ed. Serradilla, 1945. Recordemos que en 1477 tuvo lugar la rendición del castillo de Trujillo a los Reyes Católicos (24 de junio de 1477, F. del PULGAR, *Crónica de los muy altos e muy poderosos don Fernando e doña Isabel, rey y reyna de Castilla.* Imprenta de la Ed. Espasa-Calpe, Madrid, 1943, tomo I, cap. LXXXVII, pp. 306 y 307. En Información de limpieza de sangre del capitán Francisco Pizarro para ingresar en la Orden de Santiago, hecha en Trujillo de Extremadura en 1529, uno de los testigos, Torvisco, presenció el nacimiento de Pizarro, dice "*que a treynta años que no lo vido*", es decir, dejó de verle en 1499, cuando el conquistador se había ausentado ya de Trujillo.

[7] "*expiró en edad de sesenta y tres años*". Antonio de HERRERA, *Historia general de los hechos de los castellanos en las islas y tierra firme del mar océano.* Madrid, 1780, dec. VI, lib. X, cap. VI.

[8] "*Fue su muerte a hora de las once del dia a veinte e seis dias de junio, año de nuestra reparación de mil e quinientos e cuarenta y un años, cuando murio habia sesenta e tres años e dos meses*". Pedro CIEZA DE LEON, *Guerras civiles del Perú*, Madrid, (sin año), lib. II, cap. XXXI.

[9] Información de limpieza de sangre del capitán Francisco Pizarro para ingresar en la Orden de Santiago, hecha en Trujillo de Extremadura en 1529. Publicada por R. PORRAS BARRENECHEA, *Dos documentos esenciales sobre Francisco Pizarro,* en *Revista Histórica,* Lima, 1948, tomo XVIII, pp. 81 y 82 (Declaraciones de Juan Ramiro, Juan Barrantes y Blasco de Toro).

[10] Declaración de Nuño García de Chaves dice que "*francisca gonçalez era parienta de unos labradores que se llaman los Roperos".* Información de limpieza de Sangre...., op. cit. Esta Información fue descubierta en el Archivo de la Orden de Santiago, actualmente en el Archivo Histórico Nacional de Madrid, bajo el epígrafe: Pruebas de Nobleza de don Francisco Pizarro, Trujillo, 1529. El primer historiador que la utilizó fue Rómulo CÚNEO VIDAL en su *Vida del conquistador del Perú don Francisco Pizarro*. Lima, Gráficas Morsom, 1978, cap. I, pp. 23-28.

[11] Una dama de la nobleza trujillana, doña Isabel de Carvajal, testificó en Información de limpieza de sangre del capitán Francisco Pizarro para ingresar en la Orden de Santiago, hecha en Trujillo de Extremadura en 1529, realizado a varios testigos, testificó: "*que conoce al dicho francisco piçarro e le conoscio siendo pequeño en casa de hernando alonso piçarro su aguelo*".

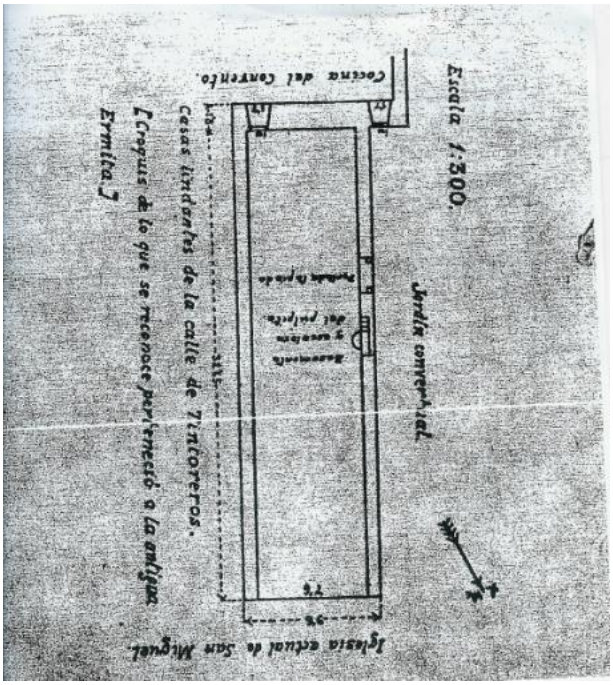
[12] Acta matrimonial de Doña Isabel de Vargas, esposa del padre del conquistador del Perú, publicado en Revista de Indias, enero-junio, 1952, p. 27. Se casaron en Santa María la Mayor de Trujillo el 29 de julio de 1503. Ceremonia que revalidaba otra anterior, que era invalidada y mereció excomunión, por no haber obtenido los contrayentes la oportuna dispensa de parentesco.

[13] Véanse las obras de M. MUÑOZ DE SAN PEDRO, *Revelación y aportaciones históricas en una carta de Hernando Pizarro,* Badajoz, 1950; *Las últimas disposiciones del último Pizarro de la Conquista,* Badajoz, 1950; *Tres testigos de la conquista del Perú,* Buenos Aires, 1953*; La herencia de los Pizarro,* Trujillo, 1968.

[14] Además de los varones, tuvo dos hijas legítimas, Inés Rodríguez e Isabel de Vargas, y cuatro naturales, Catalina, Graciana, Francisca y María, según consta en su testamento publicado por Luisa CUESTA, *Una documentación interesante sobre la familia del conquistador del Perú, en Revista de Indias,* octubre-diciembre de 1947.

de 1522 ante el escribano Pedro de Mendoza, nombrando sólo a sus hijos legítimos, los habidos del matrimonio con Isabel Vargas.

Con relación a los autores que han aducido su nacimiento en Conquista de la Sierra también hay algo que decir. La presencia de los Pizarro en esa localidad se remonta a los años finales del siglo XV. Su primer nombre fue *La Zarza* y así aparece documentada en las primeras referencias de las que tenemos noticias[15]. En 1522 el capitán Gonzalo Pizarro, padre de ambos, hizo vínculo y mayorazgo de todos los bienes que poseía en ese pueblo a favor de su hijo legítimo Hernando Pizarro[16], quien se casó con su sobrina Francisca Pizarro. Del matrimonio nació un hijo que fue el sucesor en los derechos de bienes. El descendiente casó con Estefanía de Orellana y tuvieron



Plano Ermita de San Miguel

al primer marqués, reconocido por sentencia real en 1629, el cual logró que se cambiase el nombre del pueblo de La Zarza en *Conquista* (por el título del marquesado que alude a la conquista del Perú. Además, en 1631 la localidad cambia de nombre para dar denominación al título del marqués en Indias, con dominio territorial y veinte mil vasallos, concedidos por Carlos V a Francisco Pizarro en 1537. Esto fue un simple trámite burocrático por el que Felipe IV convirtió la merced en título de Castilla a favor de don Juan Fernando Pizarro Manrique, biznieto del conquistador, sustituido el vasto dominio indiano por el señorío de la Zarza, adquirido de la Corona, cambiándole el nombre para evocar la gesta peruana. Nació así el marquesado de la Conquista como un recuerdo histórico, sin relación directa con Francisco Pizarro, pero no faltaron los que quisieron ligarlo a su nacimiento.

En la iglesia de Conquista de la Sierra estuvieron depositados durante un tiempo los restos de don Gonzalo Pizarro y Rodríguez de Aguilar, padre de los famosos Pizarro, hasta que Hernando Pizarro ordenó trasladarlos a la parroquia de San Francisco de Trujillo. Como ya se dijo, don Gonzalo Murió el 16 de septiembre de 1522 en el cerco de Amaya, estando a las órdenes del duque de Nájera y del Conde de Miranda[17]. Aún se encuentra en la iglesia de Conquista la losa funeraria de María de Aguilar,

[15] Sentencia dada el 17 de abril de 1353 por Gonzalo Fernández de Añasco, juez designado por el concejo de Trujillo, sobre la heredad de las Cañadas de la Zarza, en el monte de Alcollarín, cuya propiedad se disputaban el concejo de Trujillo y Bartolomé Sánchez y sus hermanos. Archivo Municipal de Trujillo, leg. 1.1, núm. 9, fols. 25r-26r. Otro documento que cita La Zarza y manifiesta la disputa por la citada heredad entre el concejo de Trujillo y María Alonso. Archivo Municipal de Trujillo, leg. 1.1., núm. 10, fols. 26vº-28r. Cit. J. A. RAMOS RUBIO, *Zorita de Extremadura. La ermita y su patrona la Virgen de Fuente Santa.* Patronato "Palacio de Alarcón". Imp. Moreno, Montijo, 2006.

[16] Manuscrito de Esteban de TAPIA, *Crónicas trujillanas del siglo XVI, o. c.*, pp. 296 y 297. C. NARANJO ALONSO, *Trujillo, sus hijos y monumentos.* 2ª ed. Serradilla, 1929, p. 32.

[17] R. CÚNEO VIDAL, *Vida del conquistador del Perú don Francisco Pizarro y de sus hermanos Hernando, Juan y Gonzalo Pizarro y Francisco Martín de Alcántara.* Casa Editorial Maucci. Barcelona, 1934, p. 34. ID., *Vida del conquistador don Francisco Pizarro.* Lima, Gráficas Morsom, 1978. José Antonio del BUSTO DUTHURBURU, *Francisco Pizarro y Trujillo de Extremadura.* Ed. Studium. Lima, 1983, p. 58.

una hija bastarda de Gonzalo Pizarro: *"AQUÍ YACE MARIA DE AGILAR, HIJA DE GOCALO PICARO".*

La Zarza o Conquista de la Sierra fue el lugar donde crecieron juntos los hijos de Gonzalo Pizarro, pero no Francisco Pizarro al que algunos lugareños hacían natural de La Zarza. Los Pizarro vivieron en La Zarza en 1522, cuando ya hacía 20 años que el Conquistador del Perú había marchado a Indias. Recordemos que la heredad en La Zarza fue de su padre sólo a partir de su matrimonio en 1503 con Isabel Rodríguez de Aguilar, cuando Francisco Pizarro ya hacía un año que estaba en el Nuevo Mundo. Juan Pizarro, que regalaría las coronas a la Virgen de Fuente Santa, fue el usufructuario de la viña y huerta de La Zarza junto con su tía materna Estefanía de Vargas y su hermana Inés Rodríguez de Aguilar (que fue la mayor de las hijas de Gonzalo Pizarro, incluyendo las bastardas)[18].

Detalle de la portada del primitivo convento en la Calle Tintoreros

Al no existir prueba documental de su bautismo, a pesar de que existen registros bautismales en alguna parroquia de la ciudad, como la de Santa María "la Mayor", antes del Concilio de Trento (1545-1563)[19], no podemos saber la parroquia donde fue bautizado, aunque consideramos que lo fue en la entonces existente ermita de San Miguel, extramuros de la ciudad. De hecho, el conquistador tituló la primera fundación en tierras americanas con el nombre de "San Miguel", en 1532. La familia materna pertenecía al arrabal de Huertas, que no tuvo iglesia propia hasta el siglo XVI, en que se construyó la parroquia de Santo Domingo[20]. Francisca González vivió con sus padres Juan Mateos y María Alonso, labradores, en el arrabal de Huertas[21], pero cuando Francisco vino al mundo, el padre había fallecido y María Alonso se había casado

[18] Hay que recordar que el heredero que quedó con vida tras las azarosas aventuras americanas fue Hernando Pizarro, que vivió en Conquista de la Sierra o La Zarza junto con su esposa Francisca Pizarro durante las obras de su residencia, el palacio del Marqués de la Conquista en Trujillo. Y, la vinculación de los Pizarro y los Añascos se remonta al siglo XIV, cuando vivía en 1310 en Trujillo don Gonzalo Sánchez Pizarro que se unió en matrimonio a una dama noble de la Casa de los Añascos, sus sucesores fueron Sancho Martínez Añasco Pizarro y Alfonso Martínez Pizarro. Este enlace comprometió la militancia de los Pizarro por el linaje de los Añasco durante varias generaciones.

[19] J. A. RAMOS RUBIO, *Estudio histórico-artístico de la iglesia parroquial de Santa María la Mayor de Trujillo.* Cáceres, 1990.

[20] Los arquitectos trujillanos Alonso Becerra y Francisco Becerra, padre e hijo, suscriben el contrato de la obra de la iglesia en 1566, bajo el pontificado diocesano de Don Pedro Ponce de León (1560-1573). Contrato entre los maestros Alonso y Francisco Becerra, padre e hijo, de un lado; y, por otro, el mayordomo de la parroquia de Santo Domingo D. Pedro Martínez Calero (Archivo de Protocolos de Trujillo. Pedro de Carmona, 1566-1567. Leg. 10, fol. 55.). El contrato fue reformado en noviembre de l567, pero sólo afectó al pago; inicialmente se había acordado a plazos y en el nuevo contrato se acordó realizarlo a jornales. C. SOLÍS RODRÍGUEZ, *El arquitecto extremeño Francisco Becerra: Su etapa extremeña",* en *Revista de Estudios Extremeños,* XXXIX (1973) 29-32.

[21] Antonio de ORELLANA-PIZARRO, *Francisco Pizarro,* Trujillo, 1928, p. 12.

Detalle de la portada del primitivo convento en la Calle Tintoreros

con un tal Juan Casco, que vivía en el arrabal de San Miguel[22].

Es muy interesante la instrucción seguida en Trujillo sobre la información, en virtud de Real Cédula despachada en Toledo el 1 de junio de 1529 por frey Pedro Alonso, de la Orden de Santiago, para preparar el expediente de ingreso de Francisco Pizarro en la citada Orden[23]. Se preguntó a doce testigos contemporáneos a él, aportando todos ellos datos interesantes sobre el conquistador y sus familiares, pues habían conocido su ascendencia. Todos coincidieron en que su madre era Francisca González, hija de honrados pecheros, y que su padre perteneció a la hidalguía trujillana[24]. Sobre el nacimiento y

[22] J. LOCKHART, *Los de Cajamarca*, Ed. Mille Batres, Lima, 1987, tomo I, pág. 150; R. PORRAS BARRENECHEA, *Pizarro*, Lima, 1978, pp. 13 y 68; M. BALLESTEROS, *Francisco Pizarro*. Protagonistas de América, Historia 16, 1986, p. 12; J. A. DEL BUSTO, *Francisco Pizarro y Trujillo de Extremadura*. Librería Studium, Lima, 1983, p. 119; R. PORRAS BARRENECHEA, *Dos documentos esenciales sobre Francisco Pizarro"*, en *Revista Histórica*, Lima, tomo XVII, 1948, p. 40.

[23] Expediente clasificado con el número 6524, fue publicado por R. PORRAS BARRENECHEA, *Información sobre el linaje de Francisco Pizarro*. Badajoz, 1951.

[24] Todos los testigos coincidieron en la respuesta, por ejemplo, la testigo de ochenta años Inés García, viuda de Juan de Macinos contestó "*conoscio a gonçalo piçarro padre del dicho francisco piçarro e a hernando alonso piçarro padre del dicho francisco piçarro e a hernando alonso piçarro e a Isabel Rodríguez su padre e madre e aguelos del dicho francisco piçarro e esta testigo los vido todo el tiempo que se acuerda que heran avidos e tenidos cada uno por si onvres e personas hijos dalgos e en tal posesion los vido estar y heran avidos e tenidos comúnmente en la dicha cibdad de Trujillo...conoscio a francisca gonçalez madre del dicho francisco piçarro e asy mismo conoscio a juan mateos e a maria alonso, su muger aguelos del dicho francisco piçarro y que hera muy horrada gente porque esta testigo los converso mucho y heran avidos e tenidos e conmunmente reputados por xpianos*

nuestra teoría acerca de haberlo sido en el arrabal de San Miguel, los datos fundamentales para ello los facilita la Información de 1529, en tres declaraciones: Alonso García Torres dice: "*este testigo estuvo presente quando nascio...quel dicho francisco piçarro es natural desta cibdad de Trujillo*". Inés Alonso "la Barragana", viuda de Juan García, presenció el nacimiento y nos ofrece otra importante aclaración con su manifestación: "*esta testigo le vido nacer. oyo decir a la dicha maria alonso que la dicha francisca gonçalez madre del dicho capitan francisco piçarro hera su hija e juan mateos su primero marido*". Antón Zamorano puntualiza que el conquistador "*avia nacido en casa de uno que se llamava juan casco*"[25]. El nombre de Juan Casco, revelado por el testigo, junto con las manifestaciones sobre su segundo matrimonio de María Alonso, son el punto de partida para el esclarecimiento de la casa en la que pudo haber nacido el conquistador del imperio Inca. Los caballeros Cascos eran muy antiguos en Trujillo, militaban por el bando de los Añascos, habían sido los regidores del Ayuntamiento, tenían su casa establecida en el último cuarto del siglo XV en el arrabal de San Miguel[26]. Son hidalgos de tercera fila, pero de primera en su arrabal, donde viven en la calle Tintoreros (que pertenecía a dicho arrabal)[27], junto a la ermita de San Miguel, a lo largo de los siglos esta familia estaría muy vinculada al monasterio de religiosas dominicas de San Miguel y Santa Isabel ubicado en los inicios del siglo XVI aprovechando la ermita existente como iglesia conventual, allí fueron enterrados y se conservan algunas lápidas con los escudos de los Hinojosas y Valverdes, pues los Cascos se reconocían deudos con estas familias, fundadores del cenobio[28]. Por ejemplo, Gonzalo Casco el 28 de junio de 1546 sale fiador de Francisco de Loaisa, cuya hija había ingresado con 3000 maravedíes de dote al monasterio dominico[29].

Pueden concluir nuestros argumentos considerando que Francisco Pizarro nació en Trujillo en 1478, en la casa de su madre Francisca González y del matrimonio que contrajo con Juan Casco, en la calle Tintoreros o

LOS ESCULTORES DE LA PROVINCIA CACEREÑA EN EL SIGLO XX. TRAYECTORIA ARTÍSTICA.

José Antonio Ramos Rubio.
Cronista Oficial de Trujillo.
Doctor en Historia del Arte

teñidores de paños ("*casa de uno que sé llamava Juan Casco*"[30]), perteneciente al arrabal de San Miguel y pudo bautizarse en la iglesia de dicho barrio. La iglesia o ermita[31] de San Miguel tenía testero a la plazuela y entrada lateral por el lado de la Epístola, vale decir, por la calle Tintoreros. El altar mayor quedaba en la misma esquina izquierda de la acera de Juan Casco. De hecho, las distintas generaciones de los Casco están sepultadas en la iglesia conventual de San Miguel.

En los últimos años del siglo XIX y ya en el siglo que nos ha precedido, el arte escultórico

viejos". *Información sobre el linaje, ...* Véase el interesante estudio de J. A. DEL BUSTO DUTHURBURU, *La familia materna y la casa natal de Francisco Pizarro*, en *Revista de la Universidad Católica*, número 8, 1980.

[25] Esta aportación es la más interesante para nuestra hipótesis pues era el único de los testigos que sobrevivía a todos en 1529, ofreciéndonos valiosas noticias sobre el nacimiento de Pizarro. El afirmó que "*avía nascido en casa de uno que se llamava juan casco*". El documento que las contiene, signado con el número 6524, está en el Archivo de Ordenes Militares, Repartimiento de Santiago, en la sección de Manuscritos de la Biblioteca Nacional de Madrid, y su título es: *Información sobre el hábito de Santiago para Francisco Pizarro. Probanza que va de la ciudad de Trujillo al Concejo de la Orden, sobre la genealogía del capitán don Francisco Pizarro.*

[26] NARANJO ALONSO, op. cit., p. 458.

[27] A finales del siglo XIX aún vivían familias con el apellido Casco en la calle Tintoreros, concretamente Antonia Casco, en una casa que curiosamente lindaba por la zona trasera con el Monasterio de San Miguel.

[28] En el muro de la Epístola, reza en un epitafio: "*Sepultura de Sancho Casco, que esté en gloria*". En la capilla del Cristo: "*Sepultura de Francisco Jiménez y de su mujer Catalina Casco y de sus herederos, 1591*".

[29] J. TENA FERNÁNDEZ, *Trujillo, histórico y monumental*, Alicante, 1967, p. 67.

[30] Información de limpieza, ...declaración de Antón Zamorano.

[31] Antes del Concilio de Trento un niño podía ser cristiano en cualquier catedral, iglesia, capilla, santuario o ermita, en cualquier lugar sagrado. Fue el Concilio quien ordenó que, preferentemente, debería bautizárseles en un templo parroquial cabeza de collación y, además, dejarse constancia escrita de la filiación del bautizado para asentarla en un libro de bautizos.

extremeño salió de su letargo con artistas como Eulogio Blasco Benito o Enrique Pérez Comendador. Nuestras localidades embellecerán algunos de sus parques y algunas de sus plazas con esculturas conmemorativas, en la mayoría de los casos, ejecutadas por artistas foráneos como Eduardo Barrón (Medellín), José da Silva (Barcarrota), Clivillés (Badajoz) o Carlos Rumsey (en Trujillo), pues la escultura no es un arte en el que nuestros artistas extremeños se prodigaran mucho, más bien sus inclinaciones contemporáneas se han orientado a la pintura.

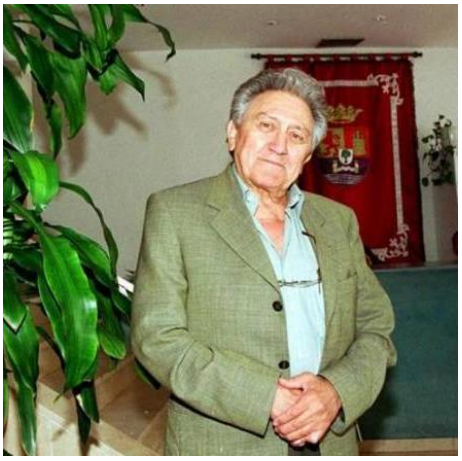
Está claro que los procesos históricos influyeron en la producción artística de algunos autores. Cambiante será el siglo XX: abdicación del rey Alfonso XII; Guerra Civil; largo periodo de dictadura militar; restauración de la monarquía y un importante periodo de libertades políticas y democráticas en el último cuarto del siglo.

Todo esto se va a ver reflejado en el mundo creativo y cultural de España y con tintes más o menos locales en Extremadura, dividida en dos provincias desde principios del siglo XIX y que no se constituirá como Comunidad Autónoma hasta 1983.

Los artistas que vamos a estudiar nacieron todos en la provincia de Cáceres. Algunos de ellos como Pérez Comendador o Tomás Mayoral han querido reconstruir en sus obras las huellas del pasado desde el presente, ensayando una forma de percepción de las imágenes, de las figuras, en las que conviven el rigor de la memoria con la emoción de la permanencia, con esa rara ambigüedad que caracteriza la reflexión y la observación sobre las obras artísticas. La conciencia en Extremadura del regionalismo ya había surgido en el siglo XIX, exaltando la personalidad de nuestra región y su aportación a la Cultura Española. Los artistas encuentran eco en la difusión de sus obras y su mecenazgo publicista en el periódico "El Autonomista Extremeño"; la creación en 1927 del "Centro de Estudios Extremeños" y su revista; las continuas exposiciones en salas cacereñas o en el Ateneo de Badajoz; la Exposición Ibero-Americana de Sevilla en 1929, lugar de encuentro y triunfo de varios artistas extremeños.

Otros artistas como Ángel Duarte moldea el acero inoxidable, el hierro galvanizado, creando formas cóncavas y convexas, cuya más inquietante cualidad es la de que no es necesario reconstruir los objetos, sino que permanecen en nuestro presente, perforando la historia, reclamando una forma de mirar actual, contemporánea, cuando, a la vez, sabemos que fueron realizados con intenciones y criterios distintos, para cumplir funciones precisas en el momento de su creación y para un espacio determinado.

A pesar de que en este estudio hemos destacado a artistas ya "consagrados", que en su trayectoria artística han expuesto sus obras en varias exposiciones, son muchos los artistas anónimos en el mundo del arte que realizan su actividad artística en algunas poblaciones de la provincia cacereña, que los podemos encuadrar en la vanguardia, con la que se ha conocido el arte moderno.



Ángel Duarte

Obra de Ángel Duarte

"Vanguardia" es una palabra tomada del lenguaje militar que se utilizaba para denominar a aquel cuerpo de ejército que iba delante abriendo brecha. Los escultores vanguardistas continúan en tiempo real abriendo una brecha en el terreno artístico y, por tanto, también en el terreno político y social. El lenguaje periodístico utiliza esta expresión –en tiempo real- para referirse a todo acontecimiento presenciado en su entera duración. Según Einstein, el tiempo es relativo al espacio y su realidad es convencional. Lo que queremos subrayar con esta expresión es la actualidad de lo que se presencia, su realidad como presente, que refuerza la ilusión del espectador.

Algunas expresiones artísticas planteadas en los últimos años han

renunciado a la retórica vanguardista para tratar de conectar con la cultura de masas.

Eulogio Blasco Benito nació en Cáceres en 1890, aunque sus orígenes paternos son riojanos y maternos portugueses[32]. Desde que sufriera la enfermedad del sarampión a los tres años quedó sordomudo, de ahí el epíteto de "El Mudo", nombre con el que se le ha conocido popularmente, teniendo que ingresar en el colegio de sordomudos de Madrid, iniciando allí su vocación artística.

Estudió en la Escuela Especial de Pintura, Escultura y Grabado de San Fernando en Madrid. Instaló su taller en Madrid y desarrolló una diversa actividad como pintor, escultor y repujador. También dedicaba parte de su tiempo a restaurar imágenes. Su primera obra la ejecutó en 1914, siendo elogiado en la prensa local madrileña. Participó con esculturas, piezas de orfebrería, repujados, grabados y pinturas en 1920 en el Salón de Arte Moderno. Cuatro años después participó en la Primera Exposición Regional de Arte Extremeño. En 1929 estuvieron presentes sus obras en la Exposición Iberoamericana celebrada en Sevilla.

Sus primeras creaciones son relieves de tipo simbolistas, con figuras estilizadas a las que se incorporan bóvidos geometrizados. El repujado fue la técnica más utlizada por Blasco López.

Realizó numerosos viajes por varias ciudades italianas. A su regreso se instaló en Barcelona, ciudad en la que trabajaría para la firma de las Industrias y Comercio Inglada, alternando su trabajo en el metal y el vidrio con su actividad artística.

En 1935 se establecerá definitivamente en Cáceres, volviendo a sus orígenes. Fue profesor en la Escuela de Artes y Oficios y de Maestría Industrial. El premio que le llenó de orgullo fue el obtenido en 1940 en el Concurso Nacional de Grabado.

En los últimos veinte años de su vida alternó su trabajo como profesor con su quehacer artístico, recibiendo encargos de tipo artesanal como candelabros o escudos nobiliarios a los que incorporó su técnica simbolista con figuras alegóricas estilizadas. Realizó exposiciones en Madrid, Mérida, Almendralejo y en algunas ciudades castellanas. Murió en Cáceres en 1960.

Eliseo Ruíz Corisco nació en Casatejada en 1897. Realizó su aprendizaje en Madrid ingresando en la Academia de Bellas Artes de San Fernando. Consiguió una pensión lo que le permitió profundizar sus estudios del modelado escultórico en Grecia. A su regreso a Madrid, empezó a trabajar en el taller de Félix Granda, destacado sacerdote dedicado a la orfebrería y a la imaginería religiosa. Se granjeó la amistad de José Capuz y Mariano Benlliure, ambos escultores, también fue amigo personal del escultor Juan Cristóbal y del pintor Romero de Torres.

Busto de Eliseo Ruiz Corisco

Volvió en 1929 a sus raíces. En su localidad natal montó su taller, participando en la Exposición Iberoamericana de Sevilla, consiguiendo Medalla de Oro. Pero, sus salidas de Casatejada fueron muy escasas. En la provincia de Cáceres consiguió algunos encargos como el *Monumento a Gabriel y Galán* para Guijo de Granadilla, y en la misma línea el *Monumento al Marqués de la Constancia* en

[32] Este artista ha gozado de varios estudios. RUBIO ROJAS, A: "Eulogio Blasco, el Mudo, pintor de Cáceres (1890-1960). **Actas del V Congreso de Estudios Extremeños**, t. IV. Inst. Cultural "Pedro de Valdivia", Badajoz, 1976, pp. 83-125. MARTÍN GIL, T.: "Artistas extremeños, Eulogio Blasco", en El **Monasterio de Guadalupe**, 1926, pp. 311-314. VARA, V: "Artistas de Extremadura. Eulogio Blasco, el artista mudo primer artífice de la escultura realista", en **La Libertad**, 1929. CRIADO ROMERO, M.E.: "Eulogio Blasco –el Mudo-, gran repujador, pintor y escultor extremeño", en **La Unión Ilustrada**, 1931. GUTIERREZ MACIAS, V: "Eulogio Blasco, ligero apunte de la vida y personalidad del polifacético artista". **Alcántara**, XV, núm. 133, 1960, pp. 53-56. LOZANO BARTOLOZZI, M.M. (y otros): Plástica Extremeña, Badajoz, 1991. BAZAN DE HUERTA, M: **Eulogio Blasco**, Cáceres, 1890-1960. Institución Cultural "El Brocense". Cáceres, 1991.

Plasencia. Ambas obras siguiendo el corte académico que le caracterizó durante su vida artística. Falleció en Casatejada en 1969.

Enrique Pérez Comendador

Enrique Pérez Comendador, nació con el siglo en Hervás (17 de noviembre de 1900). Ha sido el escultor contemporáneo de la provincia de Cáceres que más reconocimiento ha tenido en Iberoamérica, posiblemente por el elenco de obras dedicadas a los conquistadores en los que plasma el heroísmo de los extremeños en América. Vivió desde los siete años en Sevilla, allí junto al puerto desde el que tantos y tantos extremeños marcharan a América comenzó la carrera de Aparejador y su formación artística (escultura y pintura) en el taller de Joaquín Bilbao y en la Escuela de Bellas Artes[33].

Pensionado por el Ayuntamiento de Sevilla y la Diputación de Cáceres, realizó numerosos viajes durante tres años a Francia, Italia, Egipto y Grecia, en los que conoció nuevas formas de vida e influyeron abiertamente en sus obras escultóricas figurativas. Su estancia en Grecia influyó en obras en las que aparecen los perfiles sinuosos de la estatuaria griega y el rico y suave modelado de las Venus, tal y como nos dejó en *Mujer saliendo del baño* (Palacio de la Diputación de Cáceres). Las proporciones clásicas predominan en la obra en su conjunto. La plástica de suaves formas revelan el influjo oriental y la búsqueda del equilibrio compositivo.

Según el profesor Bazán de Huerta: "*La vida de Pérez Comendador es prototipo del escultor académico que tuvo el apoyo del mecenazgo aristocrático de la primera mitad de siglo*"[34].

El 11 de noviembre de 1929 conoció a la que sería su esposa Madeleine Leroux, hija de un profesor parisino de Bellas Artes, dos años mayor que Pérez Comendador. Se casaron en París en 1931. Tres años después, Pérez Comendador es pensionado en Roma, allí permanecerán hasta el final de la Guerra Civil Española. El resto de su vida vendrá marcado por el magisterio en la Academia de Bellas Artes de Madrid (1941-1970) y la dirección de la Academia Española en Roma (1970-1974).

En la Academia de la Real de San Fernando, orientó su arte hacia el retrato, de vigorosa expresión y cuidada factura. Podríamos encuadrar su trayectoria en la estatuaria "histórica", por la magnífica realización técnica de personajes históricos en bronce, a los que representa con la armadura y los objetos militares. Cabe citar el *Busto de Francisco Pizarro* o las estatuas ecuestres o a pie, siguiendo la tradición heroica, de *Núñez de Balboa*, *Pedro de Valdivia*, *Hernán* Cortés (efigies conservadas en el Museo Provincial de Bellas Artes de Badajoz), etc. Dentro de una uniformidad caracterizada por su realismo y preocupación académica. Obras ejecutadas en materiales nobles como el mármol, la piedra o el bronce, fundidos la mayoría por su amigo y colaborador Eduardo Capa. Entre ellos la colección de figuras en bronce realizadas entre 1954-1957 a *Núñez de Balboa* (Ciudad Universitaria de Madrid y Diputación de Cáceres); el *Monumento a Hernando de Soto* en Bradenton-Florida (EE.UU) y la réplica para la Avenida de Huelva en Badajoz. Eduardo Capa fundió en 1986 un molde original de Hernán Cortés a caballo conservado de Pérez Comendador, que había fallecido hacia cinco años, esta monumental obra de cinco metros de altura se alzó en la Plaza de los Alféreces Provisionales de la capital cacereña.

También ejecutó obras que embellecieron parques y jardines como el poeta *Gabriel y Galán* en el paseo de Cánovas en Cáceres (tras obtener el Primer Premio en el concurso público nacional en 1925)[35], el de la *Infanta María*

[33] Vid. HERNÁNDEZ DIAZ, J: "El escultor Pérez Comendador, 1900-1981". La Gran Enciclopedia Vasca y Caja de Ahorros Provincial de San Fernando de Sevilla. Barcelona, 1986.

[34] BAZAN DE HUERTA, M: "La promoción oficial en la Escultura Española (1900-1960)", en **Catálogo Exposición Colección Escultórica Capa**. Cáceres. Institución Cultural "El Brocense", 1990.

[35] La Dra. Lozano Bartolozzi ha realizado un interesante estudio sobre los monumentos conmemorativos en su obra **Escultura pública y monumentos conmemorativos en Cáceres**

Luisa en su parque de Sevilla o estatuas como la de *San Pedro de Alcántara* en la plaza de Santa María de la misma capital cacereña (ejecutada en 1954)[36], en la cual se autorretrató el mismo artista. El santo, con hábito franciscano, tiene una posición erguida frontal, en actitud mística, meditabundo, aferrándose a una gran cruz. Es autor también de otras figuras religiosas como el paso del *Santo Entierro* de Santander o el monumento a *San Francisco de Asís* en el Monasterio de Guadalupe. El artista siempre habló de la fascinación que tenía por el santo, esa admiración por el santo extremeño le llegó de la abadesa jerónima Cristina de Arteaga, mientras le hacía un retrato en los años veinte[37].

En sus creaciones artísticas, la figura de la mujer es determinante. Realizó los bustos de su esposa *Madeleine Leroux*, la *señora de Kadner* o la *señora de Sef Kramreiter*. También, el retrato masculino está presente en Pérez Comendador. Utilizó el mortero policromado, el bronce y el barro cocido para deleitarnos con bellas creaciones llenas de realismo como el retrato del escritor *Pedro de Lorenzo*, el abogado *Blas Pérez González* o el músico *Andrés Segovia.*

Hernán Cortés, de Pérez Comendador

Acumuló una larga lista de honores y medallas, siendo nombrado Académico correspondiente en la Real de Bellas Artes Santa Isabel de Hungría; del Instituto de Francia; de la Academia Nacional de Bellas Artes de Lisboa; del Instituto de Cultura Hispánica; numerario de la Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid. Primera Medalla Regional en Badajoz (1920); varias medallas en las Exposiciones Nacionales de Bellas Artes de Madrid (1924, 1930, 1932); Medalla de Oro en la Exposición Iberoamericana de Sevilla (1929); Premio Nacional de Escultura (1935); Premio Miguel de Cervantes (1975). En Italia había sido nombrado miembro de la Academia de San Lucas de Roma (1970), siendo el primer español al que se le concede, seguido de Picasso y Dalí. Ha realizado numerosas exposiciones, entre las que podemos destacar la Exposición de Arte Español en París (1936); Sala personal en la Bienal Internacional de Arte Moderno en Venecia (1938); Arte Español en Buenos Aires (1947); Exposición Internacional celebrada en El Cairo (1948); y en exposiciones oficiales de Arte Español en Londres, La Haya, Amberes, Venecia, Berlín, Lisboa, Cáceres y Badajoz.

Murió en 1981. El mismo Lafuente Ferrari le ha considerado como "*Uno de los más firmes y sólidos valores de nuestra escultura contemporánea*"[38]. En el arte de Pérez Comendador se aúnan varias tendencias, destacando entre ellas la inspirada en la tradición escultórica hispalense. De hecho, el escultor volvió la vista hacia la imaginería semanasantera barroca sevillana, realizando algunas obras de esta naturaleza. Toda su producción está impregnada de un realismo marcado por la fuerza

(Universidad de Extremadura, Cáceres, 1989).

[36] Véase HINJOS, J de: **La estatua de San Pedro de Alcántara en Cáceres**, obra de Pérez **Comendador.** Cáceres, 1956.

[37] PEREZ COMENDADOR, E: "Estatua monumental. Imagen de San Francisco de Asís. Atrio del Monasterio. Basílica de Guadalupe. **Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando ACADEMIA,** núm. 49, Madrid, 1970.

[38] LAFUENTE FERRARI, E: **Catálogo de la Exposición Magdalena Leroux**. Sociedad Española de Amigos del Arte. Palacio de Bibliotecas y Museos. Madrid, 1942. Vid. **Enrique Pérez Comendador. Escultura y dibujos.** Madrid, 1947.

expresiva con la que el escultor representa sus retratos.

Hervás quiso rendir reconocimiento póstumo en 1986 a la obra artística del matrimonio Pérez Comendador-Leroux, con la creación del Museo Pérez Comendador-Leroux, gracias al beneplácito de Roger Lecourtier Morel, heredero del legado.

El escultor y afamado médico acupuntor afincado en Trujillo **Tomás Mayoral Dorado**, nació en Valencia de Alcántara en 1928. Se licenció en Medicina y Cirugía por la Universidad de Salamanca en 1954, obteniendo el título de especialista en Aparato Digestivo, Radiología y en Medicina Interna (1964-1969). Ha obtenido varios premios, destacando su obra *Esculapio de Bronce*, en el concurso Internacional de Médicos Artistas en Barcelona en 1969. Exposiciones: Primera Bienal del Tajo (Toledo, 1970); Primera Bienal de Arte de Pontevedra (1971), Exposición Nacional de Pequeña Escultura (Valladolid, 1972), Premio Cáceres de Escultura (1980). Es uno de los más acreditados médicos acupuntores de la Unión Científica Mundial de Médicos Acupuntores (título que obtuvo en 1977). Su profesión la alterna con sus actividades artísticas.

En sus obras es patente la mezcla de una figuración hecha con un gran dominio de las formas, pero que el autor rompe en aras al juego significativo, buscando escorzos difíciles y expresivos que nos llevan al terreno de la imaginación o del sueño. Las figuras se organizan en el espacio en planos figurativos geométricos superpuestos o sucesivos, o flotan solapándose sobre ellas y se produce la ruptura del espacio formal y lógico con masas de expresivos volúmenes, sobre todo en sus creaciones femeninas. La mayoría de sus figuras abstractas no tienen rostro lo que las convierte en seres metafóricos. Intimismo, esencialidad, equilibrio y abstracción, son los rasgos que hacen de Mayoral uno de los principales artistas, aún desconocidos en el ámbito artístico extremeño, que posibilitan la innovación del arte figurativo español. Su obra es el puente esencial que haría posible el paso hacia tendencias figurativas posteriores.

Fernando Mayoral, escultor

Fernando Mayoral Dorado, hermano del anterior, ha dedicado su vida al Arte y a la docencia. Nació en 1930 en Valencia de Alcántara. En 1947 asistió en Salamanca a la Escuela de Artes y Oficios, ciudad cultural y universitaria en la que centraría su residencia 15 años después. No sin antes, finalizar sus estudios en la Escuela Superior de Bellas Artes de San Fernando en Madrid y residir algunos años en París. En 1957 viajó a Italia pensionado por el Ministerio de Asuntos Exteriores. Trabajó con el arquitecto Pier Luigi Nervi. Consiguió en 1965 la Cátedra de Dibujo de Enseñanza Media, ejerciendo su labor en Salamanca en el Instituto Nacional "Torres Villarroel".

En 1953 obtiene su primer premio de escultura otorgado por el Casino de Salamanca, un año después lo volverá a obtener, esta vez como pintor (obtendrá varios premios en su trayectoria artística); premio por el monumento a *San Juan de la Cruz* (Salamanca, 1992); premio para al boceto presentado en Trujillo para el *Monumento al Mestizaje*, con la efigie de Francisca Pizarro Yupanqui (1992).

En sus obras resalta la plástica neofigurativa hacia la que ha dirigido sus pasos. Su escultura, está cargada de sugerencias expresivas y simbólicas, se encuadra dentro de la tendencia del "espacialismo vital" de los estilos figurativos contemporáneos, según la cual el dinamismo de la figura,

expresado en gestos de gran fuerza, genera su propio espacio vital[39].

Ha realizado numerosas exposiciones, podemos citar en la Galería "La Araigne" de Le Pouldu (Francia, 1965-1966); en 1971, en la Primera Bienal de Pontevedra; en 1973, en el Salón de Otoño de Sevilla y un año después en el Salón de Primavera de la ciudad hispalense. En los años 80, presenta sus obras en varias exposiciones (Bienal de Valdepeñas; en la Galería Winker de Salamanca; exposición itinerante de la Diputación de Salamanca; de la Caja de Ahorros de Pontevedra y Vigo; en la Galería Artis de Salamanca.

Ha utilizado en sus obras distintos materiales como el hierro, el bronce, la piedra y el poliéster. En 1956 ejecuta su primera gran obra de envergadura, se trata de una escultura de hierro para el Ayuntamiento de Salamanca, titulada *"El Alma de la Ciudad",* actualmente está en los jardines de los comedores universitarios. Es autor del mural en piedra para el Instituto de Enseñanza Media "Fray Luis de León" en Salamanca (1962), también en esta ciudad cultural ha realizado la decoración de la Escuela de Estudios Empresariales (1963) y un medallón de Lord Wellington en la Plaza Mayor de Salamanca (1980). Ha realizado monumentos públicos como el busto del cronista oficial de Trujillo, sacerdote y fundador de congregaciones religiosas *Juan Tena Fernández* (1972), en el Paseo del Campillo; el monumento de realización naturalista al médico Ignacio Lorenzo Laguardia en Torrecillas de la Tiesa; al doctor Joaquín Jiménez Sánchez, en Madroñera (1964); retratos a políticos como el de *Fraga Iribarne*, para su domicilio en Villalba (Lugo, 1968). Ha realizado obras religiosas como una *Santa Teresa* para el Carmen de Boulogne de París (1967) o una Virgen en madera policromada para la iglesia de la Encarnación de Valencia de Alcántara. En madera policromada ha esculpido el paso de Semana Santa de la *Santa Cena*, para la Cofradía de la Vera Cruz de Zamora (1990), previo premio en el Concurso Nacional. Ese mismo año ejecutó en poliéster su original versión expresionista de *San Pedro de Alcántara* para la exposición de San Pedro de Alcántara y su tiempo (Cáceres, 1990). En 1993, el presidente de la Junta de Castilla y León, inaugura el Medallón de Alberto de Churriguera, ejecutado por Mayoral, en la Plaza Mayor de Salamanca. Un año después realiza la escultura de María Auxiliadora en piedra, para la fachada de su santuario salmantino. Desde entonces, sus miras artísticas y encargos han ido de la mano de la imaginería semanantera, realizando un *Calvario* para el retablo mayor de la parroquia de San Juan Evangelista de Santiago de Compostela (1996) o el *Crucificado* de madera para la Cofradía de las Siete Palabras de Zamora, aunque también ha recibido encargos públicos como el monumento en bronce de la *beata Sor Eusebia Palomino* para Cantalpino (Salamanca, 1998) o la estatua en bronce de *Alberto de Churriguera* (Ayto. de Salamanca, 1998). Entre sus últimas obras, hemos de destacar el grupo escultórico de *"Las Comadres*" (Ayuntamiento de Salamanca para la Plaza de San Justo, 1999); la ejecución de *"La Conversión del Centurión"* (Zamora, 2000); el *Monumento a Gonzalo Torrente Ballester* (Salamanca, 2000) o el busto en bronce de *Segundo Cid* (Galicia, 2000)

Sin duda alguna, Fernando Mayoral es hoy por hoy el artista extremeño que fuera de su región más encargos recibe y ello es un claro ejemplo de su aclamada fama como excelente realizador de esculturas que deben perdurar para el deleite de todos los amantes del arte y de la historia.

En 1930 nació en Aldeanueva del Camino el escultor **Ángel Duarte**, encuadrado en la abstracción geométrica y el arte experimental, dentro de la vanguardia encabezada por artistas de la talla de Mondrian o Vantorgeloo[40]. Se formó en la Escuela de Artes y Oficios de Madrid (1945-1948). Se marchó a París en 1954, allí comenzó a granjearse la amistad de artistas bohemios como Agustín Ibarrola o Pepe Duarte, fundando *el Equipo 57*, realizando juntos exposiciones en varias ciudades francesas y españolas. Destacan por la creación de un arte analítico con la práctica de una abstracción calculada dentro de la tendencia geométrica cuyo principal representante es el pintor Piet Mondrian. A su vez, constituyen una vanguardia dentro del arte óptico con una actitud crítica a la política

[39]Según los profesores Pizarro Gómez y Terrón Reynolds en su obra **Catálogo de los fondos pictóricos y escultóricos de la Diputación Provincial de Cáceres** (Cáceres, 1989), p. 298.

[40] Vid. LOZANO BARTOLOZZI, M.M (coord.. y otros autores): **Plástica Extremeña**. Caja Badajoz, Badajoz, 1990, p. 284.

cultural que se operaba en España durante el Franquismo.

Se trasladó a Sion (Suiza) en 1961. Una vez disuelto el *Equipo 57*, dejando tras de sí una amplia participación en exposiciones internacionales e interesantes logros en el terreno artístico, formó con Fischer y Tauner el *Grupo*. Realizaron estructuras geométricas en armonía con el espacio para las que son creadas, construidas en tres dimensiones para lugares públicos, aunque también realizó obras de pequeño formato. Uniendo los conocimientos matemáticos a medios industriales, e incorporando los servicios del ordenador, establece una serie de módulos con paraboloides hiperbólicos, dando lugar a juegos cóncavos y convexos utilizando el acero inoxidable, el hierro galvanizado o el hormigón. Es, en realidad, un artista-ingeniero que utiliza medios industriales donde el componente óptico es lo esencial. Es el artista del paraboloide hiperbólico, forma geométrica en torno a la cual articula sus composiciones. El arte de Duarte se inscribe en la tradición experimental iniciada por los futuristas y preludia una línea de desarrollo de la tecnología visual. El aroma a modernidad que tuvieron en su momento las obras de Duarte fue suficiente para que alguna de sus constantes estéticas se incorporaran rápidamente a la esfera del diseño industrial y sobre todo a la moda.

Su obra está presente en zonas públicas de Langenthal (Suiza), en Bienne y en varios museos de arte contemporáneo de Europa (Suiza y Francia), América e Israel, y en España en los museos de arte contemporáneo de Cuenca y Madrid.

En Valencia de Alcántara, en el año 1944, nació el escultor **Domingo Batalla Picado**, aunque desde 1970 desarrolló la mayor parte de su carrera artística en Cataluña. En sus creaciones utiliza el hierro y el bronce pulido. Sus figuras se deforman a partir de códigos personales representativos de tipo surrealista. Es un artista centrado en la tendencia neorrealista contemporánea.

En 1955, nació en Cáceres, Hilario Bravo, más destacado por su actividad artística en el campo de la pintura que por sus obras escultóricas, comenzando a destacar en el ambiente pictórico vanguardista en San Sebastián, ciudad en la que expuso sus primeras obras conceptuales. En 1983, consiguió una beca de la Diputación de Guipúzcoa y se marchó a Berlín, Checoslovaquia y Austria. Entre 1986 y 1989 vivirá en Cáceres realizando exposiciones en salas públicas.

Sus esculturas o grabados son reflejo de lo conceptual, de una búsqueda filosófica a través del arte. Como él mismo afirma "*le fascina lo legendario, los ritos, el asunto literario e histórico, evocando a través de sus esculturas la muerte, el amor o la magia*"[41].

Juan Polo, nació en Cáceres en 1957. Su vocación artística surgió en Barcelona en 1970, a través de la cerámica y la pintura, aunque siempre sintió predilección por el dibujo. Desde su estancia en Vigo, en 1979, su arte se orientó hacia la escultura. Utiliza materiales seriados, barro, hierro y acero que nos sorprenden provocando una mirada no funcional sino gratuita. Sus obras son objetos que se pueden integrar en espacios arquitectónicos urbanos. Sus estructuras metálicos describen estados anímicos. Es grato para el artista la contraposición masa-vacío, sugiere la opresión social y la rebelión del artista. En la actualidad vive en Vigo, el único lugar en el que ha encontrado como el mismo dice "*la libertad de visión que sólo el mar proporciona*".

En 1960 nació en Brozas el escultor **José María Jabato Amado**, de profesión Ingeniero Técnico Industrial, pero tras sus estudios en la Escuela de Bellas Artes y Oficios de Sevilla, se dedicó a las artes plásticas. El 20 de diciembre de 1987 inauguró en Coria el monumento en bronce que realizó al *Doctor Viera López*, en un espacio abierto rodeado de árboles y de cuatro columnas toscanas de piedra granítica.

En 1966 nació en Cáceres **Marisé Expósito**, que realizó sus estudios de Bellas Artes en la Escuela de la Diputación Provincial de Cáceres (1984-1985) y los completó en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Complutense de Madrid, especializándose en Escultura (1985-1990). Ha sido galardonada con varias becas que le han permitido profundizar en la técnica escultórica. Ha participado en varias exposiciones colectivas en Cáceres (1985-1988), en el Primer Encuentro de escultores Valle de

[41] *Del Amor y de la Muerte*. Catálogo Exposición. Caja de Ahorros Municipal de Bilbao. Noviembre de 1985. BRAVO, H: *Exuberancia de la Simplicidad*. Catálogo Exposición Sala de Arte "El Brocense" (Cáceres, 1986).

Hecho en Huesca (1989); la Primera Bienal de Artes Plásticas de Facultades de España, en Tenerife (1989) o en 1990 en la Facultad de Bellas Artes de Madrid y en la sala de exposiciones de la Asamblea de Extremadura (Mérida). En sus obras hay una mezcla heterogénea de animales y productos de consumo diario utilizando el hierro, la madera y los mismos elementos en su estado natural, ejemplo de ello es su obra *Pezpájaropan*.

HISTORIA MEDIEVAL DE TRUJILLO DE EXTREMADURA

José Antonio Ramos Rubio
Académico C. de la Real Academia de la Historia y Correspondiente de la RAEXT.

Trujillo, corazón de Extremadura, tiene su origen en la Edad Media. Durante ese largo período las unidades administrativas existentes fueron los concejos de realengo y los señoríos. En éstos las Órdenes militares organizaron la tierra en partidos o en provincias. La Iglesia seguía organizándose territorialmente superando a la división territorial civil y siendo con frecuencia punto de referencia para describir el territorio extremeño.

Por otro lado, el régimen jurídico de los municipios se recogía en los fueros y cartas-pueblas concedidos por el Rey o el señor, y también cabe citar los estatutos y las concordias. Los fueros otorgados a los concejos castellanos y leoneses entre los siglos XI-XIII son una fuente de gran importancia para el conocimiento de la producción agrícola, ganadera y artesanal, de las que Trujillo fue un exponente importante.

El modelo de constitución municipal que predominó en los municipios extremeños fue el de las "ciudades fronterizas", concejos que surgen al sur del Duero, y que se organizaron esencialmente en dos células o unidades territoriales: *la villa* o zona intramuros y *el término.*

Trujillo y su extensa comarca, tierra fronteriza e inestable, estuvo bajo manos musulmanas desde el año 714[42]. En ella se asentaron los Beni-Feranic al frente de la tribu Nafza[43]. Avanzada la Reconquista, en la que tan decisivo papel tuvieron las Órdenes militares, el rey Alfonso VIII encargó en 1186 a don Gómez, maestre de la Orden militar del Pereiro[44] que se asentase en Trujillo. Según el *Manuscrito de Tapia*, una vez que dicha Orden se asentó en Trujillo tornó el nombre por el de "Freyles de la

---

[42] Referencias sobre Trujillo las encontramos en los cronistas árabes. La primera, como ciudad o *medina*, la hallamos entre los años 889-925, en Ahmad al-Razi citando en su *Crónica do mouro Rasis* a Trujillo como distrito. También encontramos referencias en el *Libro de los caminos y los reinos*, del geógrafo oriental Al-Istajri y en *la Crónica Anónima* de Abd al-Rahman III (edición y traducción de LÉVI-PROVENÇAL y EMILIO GARCÍA GÓMEZ, CSIC, Madrid-Granada, 1950, pp. 88 y 158). Cf. J.A. RAMOS RUBIO, *Trujillo en la Historia y en la Literatura Mundial*,. Ed. Comarca de Trujillo. Hermandad Virgen de la Victoria. Imprenta Morgado,. Cáceres, 1997. ID., *La Villa de Trujillo en la Edad Media*, en *Revista técnico-legislativa Policía Municipal*, V época, núm. 490. Madrid, enero-febrero 1995, pp. 68-69. J. A. RAMOS RUBIO, *Referencias de los viajeros y los cronistas sobre Trujillo en la Edad Media*, en *Ars et Sapientia*, revista de la Asociación Cultural de Amigos de la Real Academia de Extremadura de las Letras y las Artes, 5 (2001) 77-103. M. J. VIGUERA MOLIS, *Trujillo en las crónicas árabes"*, en. *Actas del Congreso Trujillo medieval*. Real Academia de Extremadura de las Letras y las Artes, 2002, pp. 185-223. J. VALLVÉ BERMEJO, *Toponimia e historia en el Trujillo árabe.* Real Academia de Extremadura de las Letras y las Artes, 2002, pp. 167-184. J. A. PACHECO PANIAGUA, *Extremadura en los geógrafos árabes.* Colección HISTORIA. Diputación Provincial de Badajoz. Badajoz, 1991. M. PÉREZ ÁLVAREZ, *Fuentes árabes de Extremadura.* Universidad de Extremadura, Salamanca, 1992.

[43] M. R. MARTÍNEZ, *Historia del reino de Badajoz***.** Imprenta "Arqueros", 1904, p. 74. R. M. MARTÍNEZ, *"Trujillo". Revista de Extremadura*, 1900, pp. 245-247. Se apoya en cronistas árabes como Ibn Jaldún e Ibn Hayyan. F. FERNÁNDEZ JIMÉNEZ, *Los caminos de Córdoba hacia noroeste en época musulmana*, en *Al-Andalus* XXXII (1967) p. 74. J. A. RAMOS RUBIO, *Referencias de los viajeros y los cronistas sobre Trujillo en la Edad Media*, en *Ars et Sapientia*, Revista de la Asociación Cultural de Amigos de la Real Academia de Extremadura de las Letras y las Artes, *o.c.*, pp. 77-103.

[44] A. TORRES TAPIA, *Crónica de la Orden de Alcántara*, Madrid, Imprenta "Gabriel Ramírez", 1763, p. 101 (ed. Facsímil, 1999). Cit. C. FERNÁNDEZ-DAZA ALVEAR, *La ciudad de Trujillo y su tierra en la Baja Edad Media*, Badajoz, 1993, pp. 96-97.

Orden Truxillense", teniendo su convento junto a la Alberca[45].

Fue una orden militar con fuerza y efectivos suficientes como para participar posteriormente en la defensa de la villa de Ronda[46].

En el año 1195, en la batalla de Alarcos, don Gómez se destacó notablemente, y en agradecimiento y recompensa el rey Alfonso VIII le donó tres mil áureos, Trujillo, el castillo de Santa Cruz y los castillos y villas de Albalat y Zuferola[47]. Este nombre aparece documentado por primera vez en el año 1353[48].

Alcazarejo

Si seguimos fielmente el *Bulario de la Orden de Alcántara*, citando su Crónica podemos leer: "*Alfonso VIII hizo una gloriosa entrada por sus tierras a la vuelta por Talavera, y pasando el Tajo entro por tierra de Trujillo e hizo grandes daños en la serena, de allí atravesó hasta cerca de Sevilla, y aunque no dice si ganó Trujillo… Mandó edificar Plasencia y se hizo dueño de todos los pueblos adyacentes, y entre estos fue el de Truxillo. Yo pienso que luego que el Rey dio la vuelta, mandó a don Gómez, maestre del Pereiro, pusiese en él algunos freyres que estuviesen de guarnición*"[49]. Y continúa "… *muchos años antes del Maestre de quien aquí tratamos hubo frailes Truxillenses; por ventura su Orden fue incorporada con la de San Julián del Pereiro*"…

El 21 de abril y el 8 de mayo de 1186 Alfonso VIII firmó documentos. Don Gómez Fernández Barrientos, Maestre del Pereiro había integrado las pequeñas órdenes, todas cistercienses como la suya, en una nueva y truxillense, tal y como confirma el *Bulario*[50].

---

[45] M. MUÑOZ DE SAN PEDRO, *Crónicas trujillanas del siglo XVI. Manuscrito de Tapia*, Cáceres, 1952, p. 209.

[46] Concesión del 5 de abril de 1188, en la que el rey Alfonso VIII dona a Gómez, "magistro truxillense" y a sus freyles, la localidad toledana de Ronda con su territorio..."*dono et concedo vobis domino Gomez, magistro truxillensi, et omnibus fratribus vestris, presentibus et futurs, Rondam, cum ingressibus, et egressibus...".* F. ALONSO TORRES Y TAPIA, *Crónica de la Orden de Alcántara*,. Madrid, 1763 (facsímil, 1999), p. 103. Citemos asimismo el interesante estudio realizado por M. J. RUIZ MORENO, *"Aproximación Histórica a la Orden Militar de Trujillo"*, en Actas del Congreso *Trujillo Medieval*, Real Academia de Extremadura de las Letras y las Artes, Trujillo, 2002, pp. 127-151. Los trabajos de investigación del profesor Ruiz Moreno versan sobre la Orden Militar que tuvo su sede en Trujillo: *"Las fortalezas de la orden militar de Trujillo"* en *Actas del II Congreso de Castellología Ibérica*, Alcalá de la Selva (Teruel) 2001, pp. 351-366. *"Enclaves militares de los freires truxillenses en las tierras de Trujillo"*., en *XXXIV Coloquios Históricos de Extremadura*, Trujillo, 2005.

[47] *"donnationis , et concessionis, et stabilitatis Deo et conventui gratrum de Truxellum, presentium et futurorum, et vobis domno Gometio, eiusdem conventus instanti magistro* –hace referencias a don Gómez y a la orden de Trujillo- *vestrisque successoribus perpetuo valituram, dono itaque vobis et concedo villam et castellum quod vocant Turgellum; et villam et castellum quod vocant Albalat, situm in ripa Tagi; castellum quoque quod vocant Sanctam Crucem, prope Trufellum, situm in monte Arduo; et alia duo castella, quórum alterum vocatur cabañas, reliquum vero Zuferola, predicctas siquidem villas et castella vobis dono et concedo integre....".* TORRES Y TAPIA, *o. c.*, p. 108.

[48] M. R. MARTINEZ, *o. c.*, "Trujillo". *Revista de Extremadura*, p. 357.

[49] F. ALONSO TORRES Y TAPIA, *o. c.*, p. 115. J. M. FRANCISCO OLMOS, *Aproximación a la historia de la Orden de Alcántara*, en . Revista Historia Militar, 2001.

[50] DE ROBLES: *Privilegia Militiae de Alcántara a pontificibus*. Madrid, 1662. DE VALENCIA: *Definiciones y establecimientos de la Orden de Alcántara.* Madrid, 1602. MANRIQUE: *Annales cistercienses* (1283), IV vols. Lyon, 1642. RADES Y ANDRADA: *Cronicón de las tres órdenes religiosas militares.* VI vols. Tours, 1718. DE LA FUENTE: *Historia eclesiástica de España*, IV vols. Madrid,

También, en un Capítulo general del Císter, fechado en 1190, nos encontramos con una referencia a dicha incorporación a la orden cisterciense[51].

En el año 1187 Pedro Fernández de Castro deja en su testamento: … "*a Dios y a la Orden, y a la milicia y hermanos de Santiago, si la muerte me cogiese sin habla y sin hijos, les dono y concedo todos los castillos míos enumerados: Montánchez, y Santa Cruz, y Zuferola, y Cabañas, y Monfragüe, y Solana, y Peña Falcón, les dono y concedo con el mismo pacto que tengo con el Señor Rey A. y les hago donación de mis heredades, muebles e inmuebles, que en el siglo tengo… Fecha la carta en las calendas de septiembre del año 1225 de la Era*"[52].

Poco duraron estas donaciones en posesión del maestre de la Orden de Trujillo, pues en 1196 sufrieron un ataque de los almohades y se perdieron[53]. Esta Orden trujillana no gozó de aprobación pontificia, desapareció de esta villa y sus freyles pasaron al convento del Pereiro, formando parte de la Orden de Alcántara[54].

Alcazarejo, detalle de almenas y matacanes

La conquista definitiva de Trujillo tuvo lugar el 25 de enero de 1232[55], en tiempos del rey Fernando III "el Santo", y en la que participaron las Órdenes militares de Alcántara, Santiago, el Temple, el obispo de Plasencia y las huestes de los tres linajes más importantes de la ciudad en la Edad Media: los Altamiranos, los Bejaranos y los Añascos, éstos, con el correr del tiempo, tendrán una gran relación histórica con Zorita. Fueron los linajes más importantes, por eso ocuparon los

1874. A. ÁLVAREZ DE ARAÚJO Y CUÉLLAR, *Apéndice a las obras las Ordenes Militares de Santiago, Calatrava, Alcántara y Montesa.* Madrid, 1983. D. LOMAX, *Crónica de las Ordenes de Santiago, Calatrava y Alcántara. La obra histórica de Rades y Andrada.* Biblioteca de Historia Hispánica, Ordenes militares, Serie Mayor, núm. 2. Ejemplar núm. 156 de una tirada de 500 ejs. Ed. El Albir. Barcelona, 1980. F. NOVOA PORTELA, *La Orden de Alcántara y Extremadura en los siglos XII-XIV.* ERE. Col. Estudio 15. Mérida, 2000.

[51] En el capítulo resaltamos el siguiente párrafo: "*Milites vero de Turgel sicut calatravenses ordini associentur et abatí de Morerola de ordini obediant".* L. CORRAL VAL, *Los monjes soldados de la Orden de Alcántara en la Edad Media.* Castellum, Madrid, 1999, p. 88.

[52] TORRES TAPIA, *o. c.*, p. 117.

[53] *Crónica Latina de Castilla 4. Anales Toledanos I.* Cit. por J. GONZALEZ, *Alfonso XI*, Madrid, 1944, p. 77.

[54] Se otorgó escritura pública en Ciudad Rodrigo el 16 de julio de 1218, siendo así entregada a don Nuño Fernández Barroso, tercer maestre de San Julián del Pereiro, y haciéndose así primer Maestre de la Orden de Alcántara, ya que esta Orden quedó ligada para siempre a la historia de la Orden Militar de Alcántara.

[55] "*El año 1232, día de la conversión de San Pablo* – recordemos que la ermita del Castillo de Trujillo está dedicada a San Pablo, e igualmente la iglesia de Zorita también- *en 25 de enero, el obispo de Plasencia don Domingo, con gente de guerra de esta ciudad y con los frailes de las Ordenes Militares y el maestre del Pereyro, llamado fray don Arias Pérez, que se señaló mucho en la conquista de Mérida y Badajoz, ganaran a Trujillo de los moros que se habían apoderado della". Anales Toledanos.* Cit por A. FERNÁNDEZ, *Historia y Anales de la ciudad y obispado de Plasencia*. Madrid, 1627; Cáceres, 1952, 2ª ed., pp. 62-63. Sigue el historiador enumerando las fuentes de donde recoge estos datos y dice: "*así lo refieren los Anales que tiene la iglesia de Toledo, que son de mucha autoridad, porque, según el estilo de ellos, se escribían las cosas cuando pasaban. En ellos se hablan las palabras siguientes...Los frayles de las ordenes y el obispo de Plasencia prisieron a Trujillo, día de la conversión festo Pauli en Genero.."*

cargos más relevantes en el Concejo en la Baja Edad Media[56].

Una vez conquistada la villa de Trujillo, los ejércitos tomarán el resto de poblaciones que poseían plazas fuertes hasta llegar al Guadiana, como fue el caso de Santa Cruz de la Sierra y de Zorita. Los lugares de Trujillo debieron estar muy despoblados, el extenso territorio perteneciente a la ciudad se repartió entre los linajes que participaron en la reconquista. Así, los Añasco se instalaron en Zorita, Alcollarín y la Zarza (después, Conquista de la Sierra. En el arco del Triunfo, lugar legendario por el cual entraron las tropas cristianas en la reconquista de 1232 están colocados los escudos de los Altamirano, Bejarano y Añasco. Estos procedían de Toledo[57], aunque otros historiadores aseguran que eran naturales de Burgos[58]. Según el Manuscrito de Tapia formaban este linaje: Pizarros, Escobares, Tapias, Barrantes, Arévalos, Toriles y Briceños[59].

Arco de San Andrés

Cuando Alfonso X concede a Trujillo el Fuero Real, en 1256[60], comienza un proceso de articulación del espacio, es el inicio de la explotación sistemática del robledo, durante el cual se produce una diversificación del paisaje agrario.

Junto a las tropas de las Órdenes Militares destacaron caballeros de tres linajes, que serían decisivos en la posterior administración municipal de Trujillo: loa Altamirano, Bejarano y Añasco. Entre los primeros destacó Fernán Ruiz de

[56] TRUJILLO, Archivo Municipal (=AMT) *Actas de elecciones de cargos concejiles entre los tres linajes de Trujillo*, escribano Juan de Trujillo. Legajo 5.15.

[57] C. NARANJO ALONSO, *Trujillo sus hijos y monumentos*, Serradilla, 1929, 2ª ed..ID., *Trujillo, sus hijos y monumentos*. Espasa-Calpe, Madrid, 1983, 3ª ed., p. 102.

[58] J. ATIENZA, *Diccionario heráldico de apellidos españoles y títulos nobiliarios.* Madrid, 1948, p. 287.

[59] M. MUÑOZ DE SAN PEDRO, *Crónicas trujillanas del siglo XVI. Manuscrito de Tapia*, o.c., p. 20.

[60] Carta plomada del rey Alfonso concediendo a la villa (entonces era villa no ciudad, hasta 12 de abril de 1430) de Trujillo el Fuero Real, así como la exención de algunos impuestos a los caballeros de la villa y señalando la situación en que han de quedar los montes y dehesas del concejo. Archivo Municipal de Trujillo, leg. 1.1 núm. 33, ff. 123r-124v.

Arco de Santiago

Altamirano, que logró abrir la puerta del Triunfo para facilitar así la entrada a los ejércitos. Encima de la puerta se pusieron los escudos de dichos linajes y en una hornacina una imagen de Nuestra Señora de la Victoria, abogada de la conquista, pues, según una venerable leyenda, la Virgen intercedió para que el ejército cristiano venciese en la toma de Trujillo contra los infieles. Esta leyenda motivó el escudo de Trujillo que representa a la Virgen de la Victoria sobre las murallas, en medio de dos torreones. El rey Fernando III concedió al obispo de Plasencia, diez yugadas en el término de Trujillo, en atención a los servicios prestados en la toma de la villa.

Tras la reconquista aparecen en la villa las primeras fábricas religiósas cristianas, como es el caso de la iglesia parroquial de Santa María la Mayor, ubicada sobre el solar de una mezquita árabe, la cual sería el centro del nudo urbano más importante de la ciudad intramuros.

Al desaparecer el peligro musulmán y con el enriquecimiento de los patrimonios solariegos, la población comienza a abandonar la zona intramuros y rebasa la cerca de murallas levantando edificios en torno al lugar de celebración del mercado de ganados o agrario, en el arrabal, en que se vendían los excedentes de los dominios y a los que acudían buhoneros y artesanos, que acabaron por establecerse allí de forma permanente; a estos núcleos se los denominó *burgos*. El centro cívico medieval, sito en la villa intramuros, pasará a la "ciudad nueva", configurándose así la Plaza Mayor.

La expansión demográfica es importante para los intereses políticos y militares de los reyes, que sólo podían prosperar mediante un adecuado poblamiento de las regiones conquistadas. De esta manera se afirman algunas ciudades como Plasencia, Cáceres y Trujillo. La mayor parte de los pueblos de la diócesis placentina estaban muy vinculados desde el punto de vista económico, político y administrativo a una ciudad principal: Trujillo, Plasencia, etc., las cuales dictaban unas “ordenanzas” observables en todas las aldeas de su término. El corregidor visita los lugares y efectúa los mandatos que obligan bajo pena a los aldeanos. A finales de la Baja Edad Media se observará una mayor autonomía; los municipios comienzan a establecer sus propias ordenanzas, aunque serán aprobadas en esas ciudades principales.

En aquella época de inquebrantable fe y de elemental cultura popular, de efervescentes pasiones juveniles y de costumbres semibárbaras, no es de maravillar que

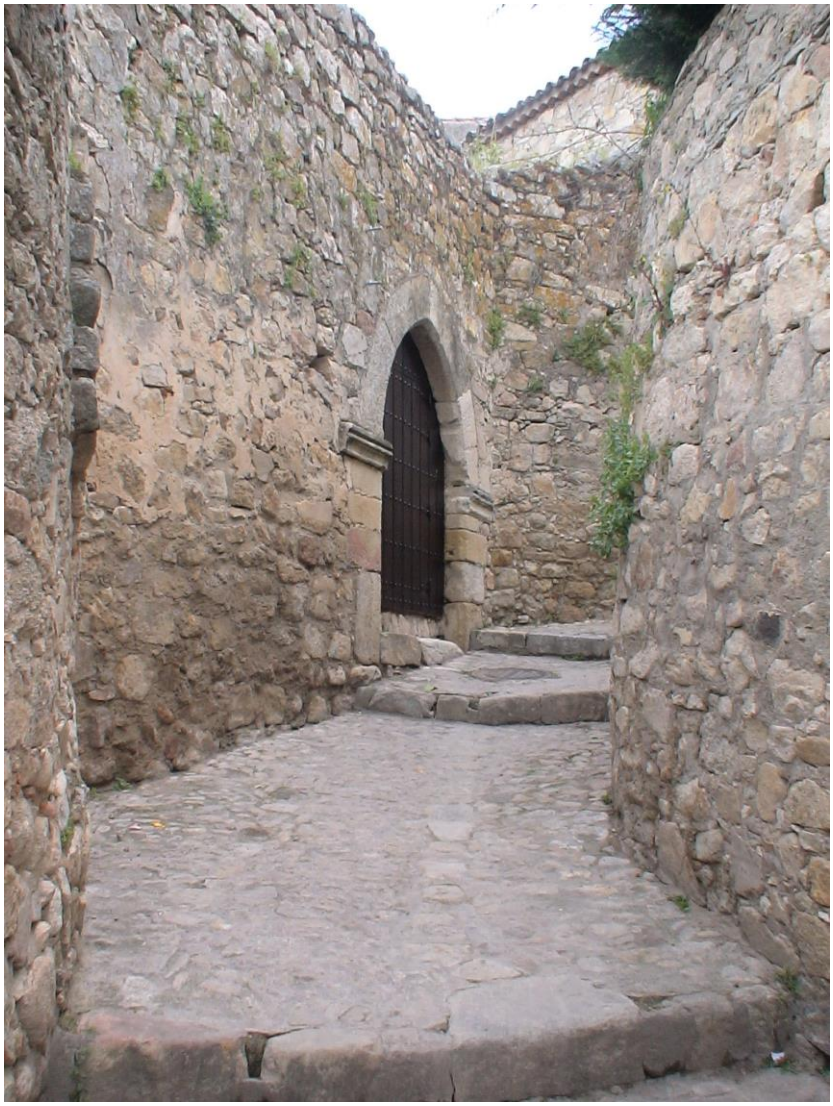
Arco del Triunfo

tropecemos con los más fuertes contrastes en la vida moral: los actos más heroicos de abnegación, de penitencia, de humildad, de desprendimiento evangélico frente a la codicia insaciable de bienes mundanos, la rapacidad más brutal, la ambición, el egoísmo; la pureza angélica, la virginidad, el espiritualismo más noble frente a los instintos más desenfrenados, el adulterio y el concubinato casi sin escrúpulos; la misericordia, la caridad y el amor al prójimo en oposición a la crueldad, la extorsión y la usura; la piedad más ejemplar frente a la más grosera superstición.

El comentario de San Bernardo al Cantar de los Cantares sobre el amor místico casi coincide con las más apasionadas y sensuales novelas caballerescas en las que se exalta el amor libre pecaminoso y adúltero, como en Tristán e Isolda. Siempre hubo delitos e inmoralidades en el mundo, y es fácil trazar cuadros de subido color presentando las costumbres de la época; buena muestra de ello lo encontramos en la sillería coral de la catedral de Plasencia.

Para explicar de algún modo este sentido sombrío de las obras artísticas de la época, hemos de tener en cuenta que en la masa del pueblo y en aquellos eclesiásticos que no cursaban estudios reinaba la mayor ignorancia, y en las sombras de ésta se incuban fácilmente los vicios más envilecedores. Anotemos, además, que el hombre medieval vive en continuo estado de guerra. Siempre alerta contra las incursiones de los enemigos en las luchas civiles y siempre soñando en fantásticas matanzas de infieles bajo los cielos de Oriente.

Ahora bien, la guerra despierta las pasiones más violentas, y si es lejana y larga, relaja las costumbres. Finalmente, no olvidemos que muchos de los crímenes y depredaciones se explican por la deficiente organización de la vida civil y la falta consiguiente de eficaz justicia represiva. Sin embargo, y en general, conviene resaltar la fe y espiritualidad de aquellas gentes que todo lo contemplaban *sub specie aeternitatis*, que conocían perfectamente su origen y su destino eterno, que miraban todas las cosas del mundo como criaturas de Dios y se unían al Vicario de Cristo con adhesión total, que amaban a Nuestro Señor y a su Madre Santísima con apasionamiento y ternura, que invocaban a los santos con familiaridad y confianza, que si pecaban expiaban su culpa con austeridades y penitencias, que hacían actos heroicos luchando por la fe o consagrándose a obras de caridad. Gentes que veían en el santo local el ideal y prototipo del hombre y, en fin, que cantaron su fe en poemas inmortales y obras de sabiduría teológica



Calle Garguera

y construyeron para honra de Dios obras artísticas y espirituales.

Y la fecundidad de aquella fe y devoción se mostró en otras muchas manifestaciones de la vida, hasta en las fiestas populares, que con frecuencia fueron para el hombre del Medievo prolongación de las fiestas religiosas. Muchas de las romerías que se celebraban en torno a la Virgen se convirtieron en la mayoría de los casos en uno de los paradigmas de la localidad y en una exaltación folklórica-turística.

Al difundirse relatos fantásticos, según un modelo establecido, los monjes o el pueblo sencillo no buscaban la verosimilitud. Su objetivo era el de incorporar al culto de una imagen el "medio ambiente" legendario para que entrase más entrañablemente en el corazón del pueblo. Cada época tiene su idiosincrasia y no se puede aplicar a una época pasada criterios que hoy estimamos insustituibles. Es difícil entrar en la piel de unos hombres medievales que creían en un mundo en el que casi todo era simbólico.

La leyenda va más allá de la historia porque expresa todo aquello que está en el alma de un pueblo o de una comunidad, “alma” que la historia no siempre es capaz de captar. La ley que debe aplicarse a estas leyendas no puede ser más que ésta: El hombre capta la realidad no sólo por el entendimiento sino también con el sentimiento, y la expresa no con palabras frías sino a base de alegorías, símbolos, leyendas y mitos. Así, el misterio de María no sólo se explica con la historia, más bien escasa, sino también con la teología y el lenguaje indirecto del símbolo y de la metáfora, como encarnación de lo indecible.

El fondo espiritual mariano de las leyendas medievales es la presencia de María protegiendo a los pueblos cristianos en el momento en que se encontraban así mismos a medida que avanzaba la Reconquista. Al lado de la Madre protectora los cristianos se sentían fuertes gracias a las imágenes que iban llenando los santuarios de las tierras conquistadas a los árabes. Este convencimiento se vivía comunitariamente y fue concretándose en el momento en el que un poeta -expresión del alma popular- fingió, que no inventó, la historia de la imagen venerada. La narración, con el correr del tiempo, fue creciendo con detalles que corrían de boca en boca, hasta pasar al acerbo común y transformarse en leyenda.

Tras la reconquista hubo de ser masiva la demanda de imágenes de la Virgen y los Crucificados para las nuevas iglesias y ermitas que se estaban erigiendo en las distintas localidades de la diócesis pla-

centina, según podemos constatar en las numerosas advocaciones existentes, muchas de las cuales no pasaron de ser obras de devotos locales y que en la mayoría de los casos se conformaron con plasmar las cabezas y los cuerpos que habían contemplado en las imágenes vecinas más veneradas.

En la mayor parte de los casos estas imágenes se convierten en Patronas de la localidad en cuyo territorio han sido localizadas. Son varios los autores, que sin contar con documentación alguna, consideran que en la toma definitiva de Trujillo los cristianos encontraron una imagen de Nuestra Señora escondida en la *Torre Julia*. Es más probable, sin embargo, que la Virgen de la Asunción fuese una imagen fernandina traída con las tropas cristianas en el año 1232[61]. La festividad mayor suele coincidir con la fecha de su supuesto hallazgo o de la toma de la villa. En muchos casos se utiliza la devoción popular para socorrer a los gastos que la iglesia debe sufragar a lo largo del año, como es la reparación del templo o ermita, ya que son muchas las ofrendas que los fieles otorgan a sus imágenes de devoción.

Casa Museo Pizarro

Detalle del Palacio de Cháves

Dentro de la tipología de los edificios que van creándose en la villa intramural de Trujillo podemos distinguir, según su naturaleza, inmuebles de control público (castillo, plazas y mercados[62], así como calles y zonas de reunión vecinal), viviendas familiares y casas-fuertes, y un tercero, el eclesiástico, materializado en iglesias, conventos, monasterios, hospitales.

La existencia de un cerco murado y una compleja estructura defensiva no es desde luego un hecho fortuito, al menos para el caso de Trujillo. Si en un primer momento desempeñó una función primordial frente al enemigo musulmán, en la Baja Edad Media la conflictiva situación política castellana fue determinante

[61] J. A. RAMOS RUBIO, *Historia del Culto a Ntra. Sra. de la Victoria y su Coronación Canónica*. Ed. Hermandad de la Santísima Virgen de la Victoria de Trujillo, Cáceres, 1994.

[62] AMT., Leg. 2.2, fol. 131r. La ubicación del mercado de la villa se concretó en "*la plaçuela y puerta de Santiago".*

Detalle de la Plaza Mayor de Trujillo

para su reforzamiento. La muralla de la villa necesitó en no pocas ocasiones de fuertes inversiones que costearan las reparaciones y ampliaciones provocadas tanto por necesidades estratégicas como poblacionales, especialmente las segúndas, quizá las más interesantes[63].

A mediados del siglo XV la plaza –fuera del recinto murado- comienza a ser el eje articulador en torno al que se organiza la vida de la comunidad. Una realidad que potencia la significación de la plaza como "eje vital" de la villa es la actividad económica que se desarrolla en la misma[64]. De entre los diversos factores históricos de este tiempo cabe destacar la concesión del título de ciudad por parte de Juan II en 1430[65] y el del privilegio de mercado franco en 1465 otorgado por Enrique IV, con el cual la ciudad gozaba de un mercado "*por el día del jueves de cada semana e que todas las personas vezinos de esa çibdad e su tierra e de qualesquier otras partes asi de mis reynos como de fuera dellos christianos e moros e judios e omes e mugeres de cualquier ley, estado o condiçion, preheminençia o dignidad que sean e al dicho mercado vinieren puedan venir e vengan libre e seguramente con todos sus bienes e mercadurias*"[66].

[63] J. BALDEÓN BARUQUE, *"Reflexiones sobre las murallas medievales de la Castilla medieval",* en *La ciudad y las murallas,* Madrid, 1991, pp. 67-87. Para el caso concreto de Trujillo, cf., MARÍA DE LOS ÁNGELES SÁNCHEZ RUBIO, *El concejo de Trujillo y su alfoz en el tránsito de la Edad Media a la Moderna,* Badajoz, 1993, Pp. 73-78.

[64] C. SOLIS RODRÍGUEZ, *"La Plaza Mayor de Trujillo",* en *Actas del VI Congreso de Estudios Extremeños,* 1981.

[65] Real Provisión de Juan II fechada el 12 de abril en Astudillo, concediendo a Trujillo el título de Ciudad por los servicios prestados a la Corona, a petición de Álvaro de Luna. AMT, legajo 1.1, núm. 35, f., 128rv. El 4 de enero de 1432, en Zamora, Juan II confirmó la concesión del título en privilegio rodado. AMT, legajo 1.1. núm. 35, ff., 128r-129v.

[66] Real Provisión de Enrique IV a Trujillo por la que se concede el mercado franco el jueves de cada semana. AMT, legajo 3.1, ff. 28r-29v. Existe en el Archivo Municipal de Trujillo una copia del año 1534.

Vista aérea y detalle del complejo histórico edilicio

A lo largo de la Baja Edad Media Trujillo fue concentrando bajo su poder numerosos lugares de su tierra, que frecuentemente eran visitados por los alguaciles y por señores que ocupaban importantes cargos en la corte y que llegaron a tener la posesión de la Ciudad, como fue el caso de Pedro de Stúñiga-[67].

La villa y después ciudad de Trujillo se había librado en escasas ocasiones de la señoralización pese a las promesas e incumplimientos de los Reyes, que aseguraron no enajenarla de su patrimonio[68]. No obstante, en 1474 habrá una desmembración de la ciudad y su tierra[69]. En el año 1475, Logrosán, Garciaz, Cañamero, Acedera, Navalvillar y Zorita se las elevó a rango de villas y fueron entregadas con pleno señorío a Gutierre Álvarez de Toledo, quien después las permutaría por Coria[70]. Ese mismo año pasarán al poder del Marqués de Villena, don Juan

Pacheco[71], pero al fallecer éste por un absceso a la garganta, Trujillo y su tierra cayó en manos de su hijo Diego López Pacheco[72]. Durante el reinado de los Reyes Católicos el dominio de Trujillo y su tierra entrará en una serie de oscilaciones entre los nobles Pacheco, Zúñiga, Chaves y Monroy[73]. A partir de la paz en Castilla los monarcas Católicos administrarán y gobernarán sus ciudades, y Trujillo será ciudad realenga de Castilla[74].

El desarrollo que adquiere Trujillo con los privilegios concedidos, el progresivo comercio y el asentamiento de las primeras comunidades religiosas actuarán como elementos impulsores del desarrollo de la población, la cual se canalizará hacia el llano, gravitando en el entorno de la que iba a ser la Plaza Mayor o centro urbano, donde se construirán los edificios públicos e inmuebles solariegos de la nobleza, cuya configuración definitiva se alcanzaría en el siglo XVI. La muralla quedaría definida como el elemento diferenciador entre la Villa y la nueva Ciudad.

De la Plaza de Trujillo partían una serie de calles perfectamente interconectadas que convergían en las plazas menores y articulaban la vida de la villa. Todos los negocios de relativa importancia así como determinadas transacciones, actividades artesanales y la localización de determinados establecimientos públicos confluían hacia estos espacios. En el centro de la plaza se alzará el Rollo o Picota, símbolo de la condición realenga de la ciudad y sus instituciones judiciales, ejemplo singular de la época de los Reyes Católicos, cuyo escudo aparece en una de las columnas de basas góticas que conforman las esquinas. Retirado de su ubicación original, el rollo o picota se encuentra actualmente en el cruce de carreteras N-V Madrid-Lisboa y Guadalupe.

En las ciudades medievales castellanas sometidas a un proceso de expansión urbana, como es el caso de Trujillo en la Baja Edad Media, las calles no detentaban un nombre definido tal y como las conocemos en la actualidad. En el caso de los barrios donde se concentraban los gremios artesanales éstas eran conocidas por el oficio que se desarrollaba en sus talleres. Así, cabe destacar las calles de los Olleros, Ballesteros, Herreros, Zurradores, entre otras. En aquellos tiempos las personas no vivían aisladas sino que conformaban pequeñas comunidades perfectamente organizadas en función de unos criterios que podían ser muy variables: desde elementos económicos hasta étnicos y religiosos. Existía un amplio sentido de la solidaridad ya que, a pesar de la aparente organización de la vida municipal, su estabilidad no estaba garantizada por el Estado[75].

A finales del siglo XV la sociedad trujillana era ya bastante dinámica; existían muchas diferencias sociales, y la estratificación interna entre los colectivos pecheros y menos

[67] Por ejemplo, en 1440 recorrió y visitó varias poblaciones pertenecientes a la tierra de Trujillo, entre las que se encontraba Zorita. Archivo Histórico Nacional (=AHN). sección Osuna, legajo 314, núm. 23, doc. 12.

[68] Juan II en las Cortes de Valladolid en 1442 permite que puedan rebelarse en caso de ser objeto de donación. Enrique IV confirma la ley otorgada por su padre en las Cortes de Córdoba en 1455. M. I. VAL VALDIVIESO, *Resistencia al dominio señorial al final del reinado de Enrique IV,* en *Revista Hispania,* 126 (1974) 62.

[69] Archivo General de Simancas (=AGS). Mercedes y Privilegios 90, núm. 5.

[70] AGS. Mercedes y Privilegios 108, núm. 14, 2º; del 2 de diciembre de 1475.

[71] A. ZURITA, *Anales de la Corona de Aragón,* t. IV, Zaragoza, 1610, f., 215.

[72] AHN. Frías, Cat. 13. núm. 24.

[73] ALONSO DE PALENCIA, *Crónica de Enrique IV*, t. IV. Madrid, 1908, p. 145.

[74] En el legajo 11 del Archivo Municipal de Trujillo queda constancia documental de la regulación de Trujillo y su tierra por parte de los Reyes Católicos.

[75] J. CORDERA RIVERA, *"Asociacionismo popular: gremios, cofradías, hermandades y hospitales",* en *La vida cotidiana en la Edad Media*, VIII Semana de Estudios Medievales, Logroño, 1998, p. 391.

pudiente estaba muy presente en el organigrama social.

La pobreza e indigencia se cebó, como siempre, en los colectivos menos favorecidos. El empobrecimiento de muchas familias ante las constantes subidas de precios, las malas cosechas, la estructura de la propiedad y, en menor medida, las arbitrariedades cometidas desde el gobierno municipal provocaron significativas bolsas de pobreza y miseria, raramente recogidas por las fuentes archivística e históricas[76]. La pobreza y la mendicidad fueron lacras en el Trujillo de entonces aunque en los documentos y en las propias actas no se encuentran referencias directas sobre esta problemática[77]; la existencia y fundación de hospitales delatan esta realidad.

En torno a la Plaza surgen arrabales, que llevarán el nombre de la ermita que se construye en el espacio, tales como San Martín, San Clemente o San Miguel[78], producto del intenso crecimiento demográfico al que se encuentra sometido la ciudad durante la segunda mitad del siglo XV[79]. En la misma Plaza se instala el gobierno municipal en las "*casas del concejo e ayuntamiento de la dicha çibdat, que son en la hazera de la plaça della" y otros edificios dependientes de las autoridades locales, como por ejemplo las carnicerías "que son en la hazera de la plaça de la dicha çibdad*", ambas construcciones se presentaban contigüas y sus primeras noticias se remontan al año 1418[80]. En el siglo XV la Plaza era el verdadero centro de la vida trujillana desplazando a las plazuelas de Santa María, Santiago o Descalzos, como centros comerciales.

En el espacio placero, a través de actas del concejo y de las ordenanzas, sabemos que se comerciaba con telas, una amplia variedad de alimentos (higos, garbanzos, castañas, nueces, avellanas, aceite, miel), y utensilios domésticos (herraduras, mobiliario, cestas, tejas, botijos, jarras, barreñas, tinajas), sometidos a una férrea reglamentación que aseguraba calidad y una estándarización de los precios. La presencia de moros y judíos muy activos en este sector fue decisiva para el impulso económico definitivo de la villa a pesar de las limitaciones que con posterioridad a 1480 tuvieron estos colectivos en relación con prácticas mercantiles[81].

La convivencia entre cristianos, moros y judíos no siempre fue apacible. En determinados momentos surgieron problemas. Es por ello que en las Ordenanzas municipales encontramos una serie de medidas tendentes a solucionar los problemas que provocaban la convivencia social. Algunos grupos estaban supeditados a serias limitaciones en el ejercicio de actividades cotidianas, como el comercio, practicado sólo en momentos muy determinados, y ni siquiera les era permitido cubrir necesidades relacionadas con el suministro[82].

En la segunda mitad del siglo XV comienza para Trujillo una época de transformación de su Plaza con la construcción de edificios señeros como la Casa de los Chaves-Orellana, las Casas Consistoriales y, a lo largo del siglo XVI, la construcción de los bellos palacios del Marqués de la Conquista, Piedras Albas, Duque de San Carlos y Quintanilla.

---

[76] Tal es así, que se ha llegado a afirmar la existencia de una población de 859 pobres a mediados del siglo XVI, lo que suponía el 44,9% de los vecinos, cf. M. A. SÁNCHEZ RUBIO, *El concejo de Trujillo..., o.c.*, p. 452.

[77] No en pocas ocasiones los concejos se mostraron interesados por omitir y esconder a los ojos de la opinión pública la tremenda lacra que suponía contar con verdaderas legiones de gente empobrecida a la que ocasionalmente se trataba en instituciones benéficas articuladas para tal fin. Cf. J. VALDEÓN BARUQUE, *"Problemática para un estudio de los pobres y de la pobreza en Castilla a fines de la Edad Media",* en *A pobreza e a assistencia aos pobres na Peninsula iberica durante a Idade Media*, t..II, Lisboa, 1973, pp.. 889-918. En muchos casos, instituciones como cofradías religiosas tuvieron entre sus objetivos aspectos triviales en los que no encajaba la ayuda a los pobres, cf. J. L. DE LA MONTAÑA CONCHINA, *Pobreza y sociedad en la Extremadura de la Edad Media*, en *Revista de Extremadura*, 23 (mayo-agosto, 1997) 15-30).

[78] Que aparece ya citado dicho arrabal a finales del siglo XV. Archivo Municipal de Trujillo, legajo 11, f.. 81, legajo II, f.. 81.

[79] José Antonio RAMOS RUBIO, *Recuperación histórica de la Plaza Mayor de Trujillo*, en *Cimbra*, revista del Colegio de Ingenieros Técnicos de Obras Públicas, año XL/358 (mayo-junio de 2004) 46-57; ID., *La Plaza Mayor de Trujillo.* Excmo. Ayuntamiento de Trujillo. Imprenta Moreno 1 (Montijo) 2003.

[80] AMT, Parte II, doc. 213.

[81] José Antonio RAMOS RUBIO, *La Comunidad Judía de Trujillo. La Judería y la Sinagoga*, en. *Batalius*, Congreso sobre El Reino de Taifa de Badajoz. Estudios. Madrid, 1996, pp. 219-232.

[82] AMT, Legajo 2.2., f. 38r. Se señala "*Otrosy que los judios e moros alguno ni algunos non sean osados de comprar pan ni trigo ni çenteno, ni çevada ni farina en el mercado en qualquier dia de la semana ni fazer en ello preçio ni fabla alguna secreta ni publicamente fasta ser salidas de misas mayores en la yglesia de Sant Martin...*".

En 1474 era señor de Trujillo don Diego López Pacheco. Enrique IV le encomendó que cuidase a su hija la Beltraneja. Las Cortes aclamaban a la hermana del rey, doña Isabel, pero con la tercería de don Diego se concierta en Trujillo el enlace de doña Juana la Beltraneja con el rey de Portugal Alfonso V. El 1 de mayo de 1475 acudieron al festejo seiscientas lanzas y mil infantes para reforzar la guarnición del castillo[83]. Don Luis de Chaves fue fiel servidor de Isabel y a su lado se pusieron también Alonso de Monroy y su hermano "El Bezudo", cuyas espadas eran las más temidas de Castilla. La Beltraneja marchó a Plasencia para tener más seguridad en sus desposorios. Precisamente, Gonzalo Fernández de Córdoba, defendió los derechos de Isabel contra la Beltraneja[84].

Los Reyes Católicos tuvieron una estrecha relación con nuestra ciudad, ocupando un primerísimo plano en acontecimientos entre los años 1474-1480[85], cabe citar: el famoso "Tratado de Trujillo", que cerró el enfrentamiento contra los portugueses en la batalla de la Albuera, y cómo la lealtad de Trujillo para con Isabel fue premiada con la construcción de los conventos de la Encarnación, San Pedro y San Miguel y Santa Isabel, la Santa Hermandad y el artístico Rollo; las exequias por Juan II de Aragón, en la parroquia de Santa María la Mayor[86]. En numerosas ocasiones estuvieron los Reyes en Trujillo. Luis de Chaves fue el hombre más destacado en Trujillo en los años finales del siglo XV y tuvo una gran importancia en la constante presencia de los monarcas en la ciudad[87]. Estando en Trujillo Fernando e Isabel, en el palacio de Luis de Chaves[88], fue cuando acordaron unificar sus reinos y llamarse en lo sucesivo Reyes de España. Después, para evitar suspicacias entre los vasallos, vino el lema “Tanto Monta". Por tanto, en el recinto palaciego de los Chaves fue concebida la unidad de España. Es la hora de plenitud histórica para los trujillanos que partieron en masa desde la ciudad hacia el Nuevo Mundo, plasmando en América jirones del ser hispano: Orellanas, Pizarros, Paredes, Loaisas y Vargas, cuyos hechos gloriosos pasaron los límites de la más loca fantasía.

Miniatura que representa a un caballero armado y a caballo ilustrando documento medieval, Morgan M.969 Bible with prologues. F. 346v-2 1275-1299, France.

[83] José Antonio A. RAMOS RUBIO, *Los Reyes Católicos en Trujillo de Extremadura*, en *Torre de los Lujanes*, revista de la Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País, 55, Madrid (2005) 139-149.

[84] A. PALENCIA, *Crónica del rey Enrique IV*, Madrid, 1908, t. IV, p. 145.

[85] José Antonio RAMOS RUBIO, *“Aproximación historiográfica: los Reyes Católicos y Trujillo, 1474-75”*, en *Comarca de Trujillo*, 137 (1994) 9.

[86] S. BENÍTEZ FLORIANO y José Antonio RAMOS RUBIO, *La evolución política en el reinado de los Reyes Católicos*, en *Ars et Sapientia*, 13 (2004) 13-33.

[87] AGS, legajo 53 y R.G.S. II núm. 1498, f. 70. Cf. C. FERNÁNDEZ DAZA ALVEAR, *“Las relaciones de Trujillo con la corona en el siglo XV”*, .en *Actas del Congreso Trujillo medieval.* , Real Academia de Extremadura de las Letras y las Artes, Trujillo, 2002.

[88] Las relación de doña Isabel con Luis de Chaves nace desde que ella era princesa. Como si la futura reina Católica presintiese los servicios que le había de prestar Trujillo y los altos destinos reservados a los hijos de esta ciudad, colma de especiales atenciones, cuando no era más que Princesa, al mejor de los trujillanos en aquella época, como lo prueba la siguiente carta, tan sencilla como afectuosa, dirigida a Luis de Chaves, por D. Juan, duque de Estrada: "*La Princesa. Sabed que por la gracia de Dios soy alumbrada de una Infanta he por su inmensa bondad quedé bien dispuesta de mi salud, lo cual por la confianza que de vos tengo, que deseáis mis servicios y prosperidad, acordé facervos lo sabe, como es razón, con Juán de Castañoso, mi aposentador, llevador de esta, el qual me dio por merced le mandase dar para vos cerca de ello, por que soy bien cierta habréis dello placer. De Dueñas a dos de octubre de 1440.-Yo la Princesa.- Por la Princesa- Alfonso Dávila"*. MS. de la Biblioteca Nacional de Madrid, Z 89.

Cuando los Reyes Católicos lograron la pacificación de Castilla y conociendo los problemas que tenían los partidarios de la reina en Trujillo a las órdenes de Luis de Chaves, determinaron ayudarle[89].

Asegurada definitivamente la fortaleza de Trujillo en 1477, partió la Reina para Cáceres, donde hizo su entrada el 30 de dicho mes. Debió detenerse allí hasta el 9 de julio al menos, regresando después a Trujillo, donde el 21 del mismo mes confirma un privilegio que había sido otorgado por D. Fernando IV al Concejo de Labastida.

Después de establecer la Santa Hermandad y encomendar la fortaleza a Gon-zalo de Ávila, Señor de Villatoro, a mediados de octubre de 1478 volvieron los Reyes desde Córdoba para ocuparse de la seguridad de la plaza, amenazada de nuevo por haberse encendido otra vez la guerra de Portugal. Allí acudió el Maestre de Santiago con quinientas lanzas que se alojaron dentro de la ciudad, y el resto de las tropas que traía se quedaron en las Aldeas circunvecinas, esperando la determinación de los Reyes. D. Enrique Enríquez, Conde de Alba de Liste y Señor de Garrovillas, quien había caído prisionero de los portugueses en la batalla de Toro, recobrada la libertad, llegó allí el 25 de Noviembre.

Está fuera de duda que el 4 de diciembre los Reyes con-tinuaban en Trujillo, pues ese día la Reina firma allí una carta sobre el orden con que habían de servir sus oficios los del linaje de los Bejaranos. El 22 de enero de 1479, doña Isabel se encontraba en Trujillo, ciudad escogida por el cardenal Mendoza y los del Consejo como punto céntrico para atender a la guerra, y de fácil comunicación para la infanta doña Beatriz de Portugal, tía de doña Isabel. El día 25 de enero tuvieron lugar los funerales por don Juan II, rey de Aragón y padre de Fernando el Católico", quien se encontraba entonces en Trujillo. Los funerales regios tuvieron lugar en la iglesia de Santa María "La Mayor", con asistencia de toda la corte y ante la cual Fernando[90], se convirtió en rey de la Corona de Aragón, poderes que se exten-dieron a Isabel, consiguiendo la unificación de España. También fue en Trujillo donde se firmó la tregua con el rey de Francia, y donde se acordó la fórmula de encabezamiento de las Cartas y Provisiones de los Reyes[91].

El 25 de noviembre de 1504 fallecía en Medina del Campo la reina Isabel dejando tras de sí un reinado fundamental para la Historia de España.

El estamento eclesiástico en Trujillo fue muy favorecido con fundaciones y rentas de parte de la Monarquía. A finales del siglo XV existían cinco conventos de monjas y dos de frailes, que habían surgido en la segunda mitad de ese siglo, época de florecimiento y de esplendor religioso.

Nuestro monasterio dominico fue inicialmente convento de Santa Isabel, fundado por la reina Católica en 1492 tras la expulsión de los judíos y ubicado en depen-dencias de la sinagoga[92]. Años después, el edificio se convirtió en monasterio construyéndose un magnífico edificio en el entonces arrabal de San Miguel y reutilizando la ermita de San Miguel como iglesia conventual.

TABULARIUM.

Campus virtual

[89] Lo da a entender la siguiente carta: " *El Rey- Luis de Chaves. Vi vuestra carta y he habido con ella mucho enojo por la muerte de vuestros hijos y por saber el estado en que están las cosas de aquessa ciudad y sed cierto que yo proveyera en ello luego, como cumplía a mi servicio e a la paz y reposo de aquessa ciudad, si non fuera porque la Serenísima Reina y muy cara e mi muy amada mujer, llevó cargo de proveer en ello cuando pasó allende de los Puertos, y todos los mensajeros que sobre este caso me han venido, los he enviado a ella sobre lo que traían: bien creo que cuando este llegare sabréis lo que se ha hecho sobre ello, y si no fuere proveído tornazme a escribir sobre ello que yo paso allende de l9os Puertos a me juntar con la dicha Reina, y allí proveerse a como a mi servicio y al bien de aquessa Ciudad cumpla. De Medina del Campo 27 de diciembre 1476.- Yo el Rey- Por mandato del Rey- Gaspar de Ariño."* Ibidem.

[90] AMT, legajo 3, fol. 85 ss.

[91] J. A. RAMOS RUBIO, *Nuevas aportaciones a la estancia de los Reyes Católicos en Trujillo*, en *Comarca de Trujillo*, núm. 111, agosto de 1992, p. 16.

[92] ARCHIVO GENERAL DE SIMANCAS. Registro General del Sello, agosto de 1492, fol. 15; noviembre de 1492, fol. 19, y enero de 1494, fol. 56.

TABULARIUM Edit, N3, vol.1

ISSN 2341-4863